

496

9

Amo y mil e trescientos e noventa e tres

Don Juan de Caramon  
 N. de los Rios

Don Juan de Caramon

927

100	
860	8
991	
96	
88	
93	
132	
193	

J. M. J.

# MEMORIAL,

QUE DA A SU Magestad  
EL ARZOBISPO OBISPO  
DE CARTAGENA,  
D. THOMAS JOSEPH DE  
MONTES DE SU CONSEJO.

SOBRE

LAS CONTROVERSIAS  
ANTIGVAS, ENTRE SU DIGNI-  
DAD EPISCOPAL, Y LA PARTE DEL OR-  
DEN DE SEÑOR SANTIAGO, EN LAS CINCO  
VICARIAS SITAS EN SV DIOCESI;

Y LAS NUEVAMENTE  
SUSCITADAS EN LAS DE CA-  
RAVACA, Y MORATALLA, CON EL MO-  
tivo de averse practicado por el Vicario de la Orden los  
nuevos excessos, y atentados, que en este Memorial se  
expressan, entrometiendose en lo que notoriamente es pri-  
vativo de la Dignidad Episcopal, y de su  
Jurisdiccion Diocesana.

R-4282

J. M. J.

# MEMORIAL

QUE DA A SU MAGESTAD  
EL ARZOBISPO OBISPO  
DE CARTAGENA,  
D. THOMAS JOSEPH DE  
MONTES DE SU CONSEJO.

SOBRE

LAS CONTRAVERSAS  
ANTICVAS ENTRE SU DIGNI-  
DAD EPISCOPAL, Y LA PARTE DEL OR-  
DEN DE SEÑOR SANTIAGO, EN LAS CINCO  
VICARIAS SITAS EN SU DIOCESI;

Y LAS NUEVAMENTE  
SUSCITADAS EN LAS DE CA-  
RAVACA, Y MORATALA, CON EL MO-  
tivo de averle practicado por el Vicario de la Orden los  
nuevos excohos, y atenciones, que en este Memorial se  
expresan, entrometiendole en lo que notoriamente es pri-  
vacio de la Dignidad Episcopal, y de la  
Jurisdiccion Diocesana.

# SEÑOR.



**L** Arçobispo Obispo de Cartagena, con el mas profundo, y reverente respeto, dize, que tiene hechas representaciones à V. M. de su efficacissimo deseo de exonerarse de la omnimoda privativa jurisdiccion espiritual, que tiene su Dignidad en las Vicarias del Orden de Señor Santiago, sitas en el territorio de su Diocesi; y assi mismo reysteradas rendidas suplicas à V. M. para que se digne mandar V. M. à sus Ministros del Real Consejo de las Ordenes, que de acuerdo con el Arçobispo Obispo suplicante, hagan à su Santidad (que es vnicamente quien puede hazer este beneficio à su Episcopal Dignidad) la suplica, para que se sirva aplicar la referida jurisdiccion (que oy reside en el Obispo) à la persona, que mas fuere del Real agrado de V. M., que està prompto à firmar el instrumento, con todas las clausulas mas eficaces, que pareciere à dichos Ministros, y mas assegurar la omnimoda exoneracion del gravissimo peso, de que vnicamente sirve à los Prelados de esta Diocesi, la referida jurisdiccion. Y aunque en las representaciones referidas, tiene significados à V. M. los graves motivos, que executan su conciencia para esta sollicitud, y que conducen para la seguridad de la de los Fieles, que componen los Pueblos del territorio de las dichas Vicarias, se ve nuevamente obligado, à renovar la referida suplica à V. M. por aversele hecho saber vna Real Cedula de V. M. con fecha de 5. de Febrero de este presente año, obtenida à pedimento (en ella relacionado) de Don Alonso Antonio Aleman y Rosales, Cavallero Procurador general del Orden de Santiago, que leído por el suplicante, le precisa hazer este nuevo recurso à V. M. después del debido à la Divina, no para que castigue, si para que perdone (como se lo suplica de todo corazón) el aliento, con que dicho Cavallero Procurador general le desfigura à V. M. el pacifico natural genio del suplicante, y arregladissimos procedimientos, contra las injustas y usurpaciones de su jurisdiccion, practicadas por la parte del Orden, y los Vicarios, y Layca potestad de la Villa de Caravaca, y le imputa aver suscitado los escandalos, que se han originado en aquella Villa, vnicamente por la parte de dicho Orden, sin tener otra

TIFFEN Color Control Patches

© The Tiffen Company, 2007



2  
el Arçobispo Obispo; que la sola aplicacion de aquellos medios inexcusables, que sin gravissima ofensa de Dios, y notoria injuria de su Dignidad, y jurisdiccion, no pudiera aver omitido, como lo convencerà la veridica relacion de los hechos.

2 Al tiempo, Señor, que el suplicante vino à servir esta Santa Iglesia, y su Diocesi, estaban pendientes las controversias, suscitadas en tiempo de su antecesor el Cardenal Belluga, sobre la omnimoda jurisdiccion de esta Dignidad en dichas Vicarias, y en vista de las Bulas, y executoriales, que provaban dicha jurisdiccion, y se avian presentado por el referido Cardenal, en la Junta Apostolica (entonces compuesta de siete grandes, muy doctos, y justificados Ministros de V. M.) se avia hecho consulta à V. M. aunque no estava publicada la resolucion.

3 En este estado, Señor, no puede dudarse, que devia ser mantenida por V. M. la Dignidad Episcopal de esta Diocesi en la inconcusa possession, en que estava de nombrar los Economos, como se previene en el mismo Breve, concedido à V. M. por el SS. Papa Clemente XI. de feliz recordacion, expedido el dia 17. de Julio de 1716; pues en todo, y por todo ordena, se guarde la forma prescripta en los Breves, (1) concedidos à los gloriosos antecesores de V. M.; que entre otras clausulas de las facultades para componer amigablemente las controversias entre los Arçobispos, Obispos, Cabildos, y demàs personas, con las Ordenes Militares, oidas primero las partes, y vistos sus derechos, previenen, que ayan de ser defendidas, y mantenidas dichas partes en las possessiones en que se hallaren, como consta de todos ellos, y de su tenor, que estàn preinsertos en el de la dicha Santidad, y gloriosa memoria de el Beatissimo Clemente XI.

4 Y la possession de su Dignidad en nombrar Economos, no puede dudarse; pues los han nombrado siempre los Obispos de esta Diocesi, como por muerte de D. Bartolomè de Escobar, Curato de la Villa de Caravaca, nombrò el Obispo D. Antonio Medina Cachon à D. Pedro de Otalora, que sirviò dicha Economia, hasta que tomò possession de dicho Curato D. Isidro de Villagomez, en virtud de presentacion de S. M. y Canonica institucion, recebida del referido Obispo; y siempre hà sucedido lo mismo en todas las Iglesias de dicha Vicaria. Y en la de Moratalla D. Francisco Maldonado fue nombrado por Economo, por el Cardenal su antecesor, y sirviò dicha Economia, ayudandole dos Thenientes, aprobados, y nombrados por el dicho Cardenal, hasta que en virtud de nombramiento de V. M. y Canonica institucion del referido su antecesor, tomò la possession el Cura, que de presente es: y fuera intolerable molestia à V. M. referirlos todos; baste, que la referida possession hà sido invariable, hasta el presente tiempo, en que el Arçobispo Obispo

nom.

(1)  
SS. Pio Papa IV. expedido año 1560. à 6. de Noviembre.

Interim partes ipsas in possessionibus, in quibus respective existunt, manuteneri, & defendi, & nihil innovari, pro ut manuteneamus, defendimus, & ita expressè mandamus, &c.

3  
nombrò Economo en la Villa de Abaran, en la de Ricote, en la de Aledo, y Totana, y en todas las Iglesias Parroquiales vacantes de dichas Vicarias de Caravaca, y Totana, hasta que han recebido de su mano los provistos por V. M. la Canonica institucion, y en virtud de ella han tomado la posesion, y de presente tiene nombrado por Economo de la Iglesia Parroquial de Totana, y Aledo à D. Bernardino Joseph Crespo Martinez; y no pudiera ser otra cosa, pues solo puede hazer dicho nombramiento el Obispo, y està obligado à hazerlo en conciencia, como consta del Sagrado Concilio de Trento (2.) declaraciones de la Sagrada Congregacion de dicho Concilio (3) Decisiones de la Sagrada Rota, y aunque sea en las Iglesias inmediatamente sujetas à su Santidad, debe, y unicamente puede hazer lícita, y validamente este nombramiento el Obispo Diocesano, y es nulo el nombramiento hecho por otro qualquiera Prelado inferior, aunque la Iglesia sea Patronada, y exempta, y sujeta inmediatamente à la Santa Sede, excepto solamente el caso de ser Iglesia sujeta à Prelado inferior, sita en territorio vere nullius, y separado, y ademàs de esto dicho Prelado inferior tenga autoridad, quasi Episcopal, y Apostolica facultad para congregar Synodo, y estè en pacifica, y quieta posesion de averlo congregado, y practicado dicha facultad, sin contradiccion alguna, lo qual es evidente no se verifica en el caso presente, ni puede pretenderlo gozar la Orden, ni el Vicario de dicha Villa de Caravaca.

5 Siendo esto, Señor, innegable, lo es tambien, que aviendo muerto el dia primero de Noviembre del año pasado de 1725. repentinamente Don Andrés Suarez Canseco, Cura de la Iglesia Parroquial de la Villa de Caravaca, la noche del mismo dia Don Francisco Rodriguez Moreno, Alcalde mayor de aquella Villa, con algunos Regidores, nombrò por Vicario, y Cura Economo para servir aquella Iglesia Parroquial à Don Juan de Angulo y Nieto, Cura de Moratalla, y el dia 2. de dicho mes pasó à la Iglesia dicho Alcalde mayor con sus Ministros, Escrivano, y otras personas, y tomando las llaves de la Iglesia, y del Sagrario mismo le diò posesion de tal Cura interino, y Vicario, entregandole las llaves referidas, y diziendole las tomasse en señal de posesion, que le daba de Cura, y Vicario interino, nombrado por el, y la Justicia, y Regimiento de dicha Villa. Y lo que mas admira es, que el Consejo de las Ordenes, con la noticia de este hecho, nombrò al mismo Don Juan de Angulo, desatendiendo la inhabilidad contrahida para dicho ministerio, por averlo recebi-

(2)  
Concilium Tridentinum Sess. 24.  
cap. 18.

Statuit Sancta Synodus, ut cum Parochialis Ecclesie vacatio... per obitum, vel resignationem, etiam in Curia, seu aliter quomodocumque contigerit, etiam si Parochialis Ecclesia reservata, vel affecta fuerit generaliter, vel specialiter, etiam vigore indulti, seu privilegij in favorem Sanctae Romanae Ecclesiae Cardinalium, seu Abbatum, vel Capitulorum, debeat Episcopus statim habita noticia vacationis Ecclesiae, si opus fuerit, idoneum in ea Vicarium, cum congrua eius arbitrio, fructuum portionis assignatione constituere, qui onera ipsius Ecclesiae substituat, donec ei de Rectore provideatur.

(3)

Sac. Concil. Cong. apud Fagnan. in cap. Cum vos de offic. Ordinarij n. 26. Unde proposito dubio: an ius deputandi Vicarios in Parochialibus vacantibus ex cap. 18. Sess. 24. vel alia quapiam ratione competat Abbati, ad quem ipsarum Parochialium collatio pertinet, vel ad viciniorè Episcopum: Sac. Congreg. censuit, pertinere ad Episcopum viciniorè.

Eadem Sac. Congreg. die 4. Junij anno 1569. apud Pignatell. tom. 7. Consult. 8. n. 16. Cum vacaverint Beneficia Curata ad Abbatis provisionem spectantia, Episcopus Ordinarius loci, edicta concursus proponere debet, & Abbas Collationem facere approbato ab eodem Episcopo, & Examinatoribus Ordinarij. Idemque observandum, si Patriarche, seu alij habeant collationem Parochialium existèntium in aliena Diocesi, & in hoc casu deputatio Vicarij, donec provideatur Parochialis de Rectore, ad Episcopum, in cuius Diocesi Parochialis est, cum congrua arbitrio suo fructuum portionis assignatione spectabit.

Eadem Sac. Congregat. apud Gallemare ad cap. 18. Sess. 24. Concil. Trid. quae est ultima

*Ante Constitutionem Pij V. fol. 1614. Congreg. censuit, inferiorem Episcopo, qui omnimodam iurisdictionem habeat Episcopalem, nec alicui subdatur, & sit immediate subiectus Sedi Apostolicæ, nullius Dioeceseos proprium habeat territorium, habeatque ius congregandi Synodum, & legitime constet, illam congregasse, & delegisse Examinatores, utique posse concursum instituere, omniaque alia agere, quæ cap. 18. Sess. 24. de reform. continentur. Et aliam affert. ipse Gallemart, fol. mibi 604. Et idem Gallemart ad cap. 18. Sess. 24.*

*SS. D. N. Gregorius XIII. audita relatione Congregat. respondit non habere locum, nisi in ijs Dioecibus, in quibus fuit congregata Synodus Dioecelana, & in ea iuxta formam huius capituli fuerint deputati Examinatores.*

*Rot. Romana coram Mantice. decis. 228. Quæ quidem provisio non potest sustineri: quia ut inferior Collator possit facere concursum iuxta formam Sac. Concil. Tridentini cap. 18. Sess. 24. de reformat. Tria necessaria requiruntur. Primum, quod locus, in quo Parochialis sita est, nullius sit Dioecesis, & immediate subiectus Sedi Apostolicæ: Secundum, quod Collator in eo habeat omnimodam, & quasi Episcopalem iurisdictionem. Tertium, quod habeat ius congregandi Synodum, & sit solitus eam congregare, sicut fuit in Sac. Cong. dicti Concilij sæpè, & in specie in hac causa resolutum. Rota in Tarvisina jurisdictionis 17. Februarij 1592. coram Lita.*

*Barbol. ad dict. cap. ad illa verba debeat Episcopus statim: Deputationem Vicarij donec provideatur de Rectore spectare semper ad Episcopum, in cuius Dioecesi Parochialis est*

... inferiores, qui non habent iurisdictionem quasi Episcopalem cum facultate congregandi Synodum, non posse constituere Vicarium, resolvunt. Et possunt videri alie Decisiones, & auctoritates in Memoriali impresso Cardinalis Belluga à num. 593. & scriptura Typis data pro defensione iurisdictionis, & recti modi procedendi Archiepiscopi Episcopi supplicantis, contra D. Joannem de Angulo, & D. Franciscum Rodriguez Moreno, & iusta declarationis incursionis eorum in Censuris Sanctæ Sedi reservatis proximè Typis data, n. 49. & sequens.

4  
recebido de la Layca potestad, y la nulidad, que siempre tenia dicho nombramiento, por falta de jurisdiccion, que unicamente residia en el Obispo Diocesano, y de hecho protegiò se impidiesse el exercicio de dicho ministerio al Doctor Don Martin de Cuenca, nombrado por el Obispo, y quien como tal unicamente podia exercerlo, y administrar validamente.

6 Esto, Señor, que no puede negar el Cavallero Procurador general de la Orden, convence la falta de respeto à la verdad, con que le dize à V. M. que el Obispo concita los animos de aquellos Pueblos, perturba las conciencias, procede irregularmente, y con demasiado ardor, y que si el Obispo le dixera à V. M. todo lo referido, y que los violentos medios, è irregulares, que le imputan son los que vfa, y està usando la parte del Orden fuera fidelissimo en su relacion; y en pedirle à V. M. que los contuviesse, hiziera lo que es muy de su obligacion, y sollicitara lo que los referidos procedimientos tienen muy merecido del santo zelo, Religion, y piedad de V. M. y para hazer esta suplica à V. M. le estimula la parte del Orden cada dia de nuevo, valiendose de el respeto, y debida atencion del Obispo à las Reales Cedulas de V. M. para que remitiesse los autos hechos en su Episcopal Curia, sobre el gravissimo atentado referido, à la Junta Apostolica, formada por V. M. con la noticia de el, como lo comprueban los procedimientos, que hà continuado Don Miguel de Perea, luego que V. M. le nombrò por Vicario, y fue servido presentarlo para el Beneficio Curado de la Iglesia Parroquial de Caravaca.

7 Remitidos pues los autos à la Junta Apostolica, y constandole à el Arçobispo el impedimento de D. Juan de Angulo, para servir el ministerio de Parrocho de la Iglesia de Moratalla por estar incurso en las Censuras reservadas à su Santidad, en que le tenia declarado, no passò à nombrar Economo, siendo quien unicamente podia validamente hazerlo, como Obispo Diocesano de dicha Villa, y como siempre, en ella, lo avian hecho sus antecessores; no porque jamas podia creerse ligado, para hazerlo; pues siempre està obligado à nombrarlo, y proveer à sus Fieles de Parrocho, luego



luego que tenga la noticia de que les hà faltado el que les administraba los Sacramentos ( como lo hà hecho en la Iglesia de la Villa de Totana , por muerte del Licenciado D. Pablo Gordo ) si no es por seguir el natural genio suyo , y executoriar , que declina mas à el extremo de detenido , que à el de ardiente, como le pinta à V. M. finiestramente el Cavallero Procurador general de la Orden : Contentòse con subvenir la necesidad de aquellos Fieles con dos Presbyteros, que eran Thenientes de Cura , y que tenian licencia de confessar del suplicante , y aviendosele cumplido al vno de ellos , se la prorrogò expressamente, con el fin, de que sirviessè la Tenencia de Cura , como consta de su Secretaria de Camara, valiendose para el fòsiego de su conciencia en la providencia referida para el ministerio Parroquial de dicha Iglesia de la declaracion de la Sacra Congregacion del Concilio , que la permite al Obispo , en los casos de las circunstancias presentes, como se puede ver al margen. ( 4 )

8 A esta templanza, con que procedia el Obispo, y à este respeto, y atencion à ser èl impedido para el ministerio de Parrocho el mismo contenido en los autos remitidos à la Junta Apostolica , se correspondiò , por parte de la Orden , repitiendo la notoria usurpacion de su privativa jurisdiccion , para hazer el nombramiento de Economos, dando orden el Real Consejo de las Ordenes à Fr. Don Miguel de Perea para hazer dicho nombramiento, ( segun èl publica ) y con efecto passò à hazer dicho nombramiento en Don Francisco de la Torre, que no tiene licencia de los Prelados de esta Diocesi para Confessar.

9 Lo primero, Señor, que se evidencia de este porte de la parte de la Orden, es, que quien hà innovado despues de la remision de los autos à la Junta Apostolica, es la parte del Orden, no el Obispo, y que el Procurador general no informa con la legalidad, que debe à V. M. de lo sucedido. Lo segundo, que se demuestra, es, que el Obispo, viendo las almas, que estàn à su cargo, encomendadas à quien no podia licita, y validamente administrarles los Sacramentos, no podia en conciencia omitir las diligencias necesarias, para precaverles el gravissimo daño, y perjuyicio, que se les siguiera del silencio pecaminoso del Obispo, y tolerancia de vn hecho prohibido por todos derechos, y de tan evidentes nulidades. Es expressa doctrina Evangelica, que las llaves

B

para

( 4 )  
Nicolaus Garcia part. 9. de Beneficijis, cap. 2. de form. serv. in provis. Paroch. n. 13. Sed statim se offert difficultas, quorsum tendant illa verba Concilij cap. 18. ibi : Si opus fuerit. Nam semper videtur esse opus Vicario, ad quod responderetur cum declaratione Sac. Cong. sup. dict. cap. 18. quæ sic ait: Quo pacto succurrendum erit Parochialis curæ, quando onus nemo subire duxerit. Postremò quærendum erit, quorsum huiusmodi verborum, si opus fuerit, tendat intellectus, cum continuo locus, vbi Animarum Cura imminet, Sacerdote, Sacrorumque administratione indigeat, donec loco prædefuncti alius instituat. Congreg. resp. Ordinarium omni diligentia vti debere, vt aliquem inueniat, qui velit, & possit hoc munus obire, qui si reperiri nequiverit, saltem illud curare, vt aliqui Mercenarij diurni, vel Hebdomadarij, aut vicini Parochi Curam Animarum interea exerceant. Ad 2. eo nempè, qui in eadem Ecclesia possent adesse Ministri Sacramentorum, qui interea Curam quoque illam, quæ ad defunctum spectabat, exercerent, vel aliqui vicini Parochi libenter idem præstarent, aut alij similes casus evenirent, quibus appareret, non opus esse constituere alium Vicarium.

*D. Petr. Damian. Serm. 26. de S. Petr. Apost. Sacra profecto dies, quia Sacratissimo homini consecrata, & illius assignata præconijs, quam Conventus Angelicus non mediocriter reveretur. Vnus est enim quem prænobilitant singularis Primatus insignia, Clavicularius Regni Cælorum, lingua, Fidei fundamentum, Consummatus honor, & dignatio gloriosa, hominem in terris positum Cælis impeditare, & inter Angelorum Choros iudicariæ Potestatis exercere virtutem... Et licet assistant Angeli Præsentis imperium expectantes, & administratorij Spiritus assignata sibi ministeria torciantur, nullus tamé eorum ligandi, atq; solvendi possidet Potestatem. Adest Petrus, & ad eius arbitrium Orbis universitas solvitur, & ligatur, & præcedit Petri sententia sententiam Redemptoris, quia non quod Christus, hoc ligat Petrus, sed quod Petrus, hoc ligat Christus, ipso id ipsum assistente: Quodcumque, inquit, ligaveris super terram, erit ligatum, & in Cælis. O quam potens Dignitas, quam digna Potentia! Judicat Petrus, & Petri iudicia confirmat Omnipotens, & est in manu Petri manus Altissimi.*

*S. Leo L. Serm. 2. in Anno Assumpt. sue. Manet ergo dispositio veritatis, & B. Petrus in accepta fortitudine Petri perseverans, suscepta Ecclesiæ gubernacula non reliquit... Qui nunc plenus, & potentius ea, quæ sibi commissa sunt, peragit, & omnes partes Officiorum, atque Curarum in ipso, & cum ipso, per quem est glorificatus exequitur. Si quid itaque à nobis rectè agitur, rectèque discernitur. Si quid à misericordia Dei quotidianis supplicationibus obtinetur: illius est operum, atque meritorum, cuius in Sede sua vivit Potestas, & excellit Autoritas... In universa namque Ecclesia... omnis lingua, quæ confitetur Dominum, magisterio huius vocis imbutur... ut in persona humilitatis meæ ille intelligitur, ille honoretur, in quo, & omnium Pastorum sollicitudo, cum commendatarum sibi Obviam custodia perseverat, & cuius etiam Dignitas in indigno hærede non deficit. Cum ergo cohortationes nostras auribus vestræ Sanctitatis adhibemus, ipsum vobis, cuius vice fungimur, loqui credite.*

*Innocentius XII. in Constitut. quæ incipit: Cum sicut: die 19. Aprilis anno 1700. quæ ad litteram sic se habet.*

*Cum sicut non sine animi nostri dolore ex nonnullorum Venerabilium Fratrum Episcopo-*

pará absolver, y ligar las entregò nuestro Señor Jesu Christo à S. Pedro, y que el legitimo uso de la potestad de estas llaves está ligado à su arbitrio con tan absoluta independendia de otro alguno, que el mismo Señor, y Redemptor nuestro, que se las entregò, quiso estar pendiente de su voluntad, para ligar, y absolver en el Cielo, lo que él, como Vicario suyo, ligasse, y absolviesse en la tierra. Y así, como dice S. Pedro Damiano, (5) precede la sentencia de Pedro à la de nuestro Redemptor, porque no lo que liga, y absuelve Jesu Christo en el Cielo, liga, y absuelve Pedro en la tierra, sino es lo que Pedro absuelve, ò liga en la tierra, esto liga, y absuelve Jesu Christo en el Cielo, como su Divina Magestad nos enseñò; y así à el arbitrio de Pedro se absuelve, ò liga el Orbe universo: Juzga Pedro, y sus juycios los confirma el Omnipotente Dios, y para este efecto está en mano de Pedro la mano del Altísimo Dios, y Redemptor nuestro.

10 Que Pedro dexa ligado en sus culpas à el que confiesse en los Lugares de esta Diocesi ( como lo es Moratalla, y los demás de la Vicaria de Caravaca) con Sacerdote Secular, ò Regular, que no tiene licencia del Obispo de esta Diocesi, para oír dicha confesion, lo tiene declarado el mismo S. Pedro, y reprochada la opinion, que afirmava, podian licita, y validamente oírse dichas confesiones, sin la referida licencia, y aprobacion del Obispo de la Diocesi, en cuyo territorio está sito el Lugar, en donde se haze dicha confesion; y no solo lo hà declarado por vno, sino es por muchos de sus Sucessores en el Vicariado de Jesu Christo, à cuya Suprema Dignidad, vinculò su Divina Magestad la referida Soberana universal, y absoluta Potestad de las llaves. Y la Santa memoria de Inocencio XII. en su Apostolica constitucion, expedida en 19. de Abril de 1700, que empieza: *Cum sicut non sine animi nostri dolore* (6) Siguiendo las gloriosas pisadas de sus Predecesores Paulo V, Urbano VIII, y Clemente X, no solo declarò ser nulas las confesiones, hechas así con Sacerdotes Seculares, como Regulares, qualesquiera que sean, sin la dicha licencia, y aprobacion ( excepto el caso del articulo de la muerte ) sino tambien declarò por suspensos *ipso jure* à los Sacerdotes, que oyessen dichas Confesiones, y que debian ser rigorosamente castigados por los Obispos Diocesanos: y no solo condenò de nuevo la opinion contraria, como falla, temeraria, escandalosa, y pernicioso.

pérfida en la práctica, no obstante qualquiera uso, pretendido en contrario, y costumbre antiquissima, sino es que à qualquiera, que enseñasse, defendiesse, ò se atreviesse, ò presumiessse practicar en algun modo la referida opinion, por el mismo hecho, sin necesitarse de otra alguna declaracion, lo declaró incurso en censura reservada a la Santa Sede, de que solo pudiesse ser absuelto (excepto en el artículo de la muerte) por el Summo Pontífice *pro tempore existente*.

11 Y esta Apostolica Constitucion la renovò, y confirmó la Santa memoria del Papa Inocencio XIII. en su Bula, que empieza: *Apostolici ministerij*, declarando, que la licencia, y aprobacion, para la validacion de dichas Confesiones, debia ser del Obispo, que actualmente servia la Diocesi, y tenia la jurisdiccion Ordinaria de ella, y que todas las confesiones hechas con qualquier Sacerdote Secular, ò Regular, que no tuviesse la dicha licencia del actual Obispo eran nullas, sin que pudiesse sufragar para su validacion la aprobacion de los Prelados Predecessores, ni el privilegio de la Santa Bula, de la Cruzada, ni otro alguno. Y nuestro SS. Pontífice Regnante en su Bula, que empieza: *In Supremo militantis Ecclesie Solio*, confirma *in forma specifica* la citada Bula *Apostolici ministerij*, y consiguientemente la del SS. Inocencio XII, y condenacion de la opinion referida.

12 La misma aprobacion del Obispo manda el Sacro Concilio Tridentino preceda, para poder validamente oír dichas confesiones. (7) Siendo, pues, cierto todo lo referido, como pudiera el Obispo tolerar, sin gravissima ofensa de Dios, que administrasse dicho Sacramento de la Penitencia, ni fuesse Economo quien carecia de su licencia para confesar? Y debiendo evitarlo, que medio mas suave pudo elegir el Obispo, que el extrajudicial de vn Edicto, en que instruyesse à sus Fieles de la Santa, y Catholica doctrina, dada por los Summos Pontífices para el bien de todo el rebaño de Jesu-Christo, y para evitarles el inexplicable mal, que se les sigue de hazer sus confesiones con quien carece de la legitima facultad de la potestad de las llaves, y es incapaz de que logren de él el beneficio de la absolucion, gracia, y frutos del Sacramento? Y en fin, no se que pueda desaprovase jamàs, que el Obispo enseñe à su rebaño la misma doctrina, que le dà el Vicario de Jesu-Christo, y manda observar en la Univerfal Iglesia. No contiene, Señor, otra

el

7 *episcoporum Regni Portugallia, & aliorum timorata conscientiarum, delatis ad Nos querelis, accepimus, in Regno prefato revixerit, ac in dies magis invalecat omnino per quasdam felic. record. Pauli V. Urbani VIII. & Clementis X. Romanorum Pontificum Praedecessorum nostrorum Constitutiones, nec non plura Congregationum tunc existentium S. R. E. C. Concilij Tridentini Interpretum, ac respectivè negotijs, & Consultationibus Episcoporum, & Regularium Praepositorum Decreta dudum damnata, & reprobata... Animarum periculis in re tanti momenti, qualis est Sacramentalis Confessio, quantum Nobis ex alto conceditur paterna charitate occurrere cupientis, nec non Constitutionibus, & Decretis supradictis inharentes, de Venerab. Fratrum nostrorum eiusdem S. Ecclesie Cardinalium, primum quidem supradictis negocijs, & Consultationibus Episcoporum, & Regularium Praepositorum, subinde verò etiam aliorum in tota Republica Christiana contra haereticam pravitatem Inquisitorum, à Sede Apostolica specialiter deputatorum, qui opinionem praesertam ex integro examinarunt, remque totam mature discusserunt, Consilio, ac etiam motu proprio, & ex certa scientia, & matura deliberatione nostris, deque Apostolica potestatis plenitudine, tenore praesentium decernimus, & declaramus, Bullam Cruciatæ Sanctæ nihil novi juris induxisse, nullumque privilegium continere quoad approbationem confessoriorum contra formam eiusdem Concilij Tridentini, & praedictarum constitutionum Apostolicarum, adeò, ut Confessarij, tam Saeculares, quam Regulares, quicumque illi sint, in vim dictæ Bullæ Cruciatæ à poenitentibus ad audiendas eorum Sacramentales confesiones electi, nullatenus confesiones huiusmodi audire valeant, sine approbatione Ordinarij, & Episcopi Diocesani loci in quo ipsi poenitentes degunt, & Confessarios eligunt, vel ad excipiendas confesiones requirunt, nec ad hoc suffragari approbationem semel, vel pluries ab alijs Ordinarijs aliorum locorum, & Diocesum obtentam, etiam si poenitentes illorum Ordinariorum, qui confessorios electos approbassent subditi forent; confesiones autem aliter, & contra eandem praesentium, aliarumque Apostolicarum Constitutionum formam deinceps faciendas, & excipiendas respectivè, praeterquam in casu necessitatis in mortis periculo nullas fore, irritas, & invalidas, & confessorios in iure*

jure suspensos esse, & etiam rigide puniendos ab ipsis Ordinarijs locorum. Porro quaecumque contrariam opinionem, tanquam fallam, temerariam, scandalosam, & in praxi perniciosam, præterito quovis contrario usu, contrariaque consuetudine etiam antiquissima minime obstantibus, motu, scientia, deliberatione, & potestatis plenitudine paribus harum serie damnamus, & reprobamus, contrariumque usum, ac contrariam consuetudinem huiusmodi penitus, & omnino abrogamus, & abolimus. Ac proinde omnibus, & singulis Christi fidelibus cuiuscumque status, gradus, conditionis, & dignitatis existant, etiam specifica, & individua mentione, & expressione dignis, ne supra dictam opinionem docere, tueri, aut ad praxim deducere quovis modo audeant, seu præsumant, sub poena excommunicationis per contra facientes ipso facto, absque alia declaratione incurrenda, à qua nemo à quoquam præterquam à Nobis, seu Romano Pontifice pro tempore existente, nisi mortis articulo huiusmodi constitutus, absolutionis beneficium obtinere valeat, interdicimus, & prohibemus.

(7)  
*Concil. Trident. Sess. 14. Cap. 7.*  
Persuasum semper in Ecclesia Dei fuit, & verissimum esse Synodus hæc confirmat, nullius momenti absolutionem eam esse debere, quam Sacerdos in eum profert, in quem Ordinariam, aut subdelegatam non habet jurisdictionem.

*Concil. Trident. Sess. 23. Cap. 15.*  
Quamvis Presbyteri in sua Ordinatione à peccatis absolvendi potestatem accipiant; decernit tamen Sancta Synodus, nullum etiam Regularem, posse Confessiones Sæcularium, etiam Sacerdotum audire, nec ad id idoneum reputari nisi aut Parochiale Beneficium, aut ab Episcopis per examen, si illis videbitur esse necessarium, aut alias idoneus iudicetur, approbationem, quæ gratis detur, obtineat: privilegijs, & consuetudine quacumque etiam immemorabili, non obstantibus.

(8)  
*Bail Dr. Theolog. & Propœnit. Parisiensis. tom. 2. Concil. fol. 61. iuxta editionem Patavij factam anno 1701. referens Concilium Rhemensis, sub Petro Barbet Arch. tempore Honorij IV. & Philippi Pulchri anno 1287. in causa Religiosorum privilegiatorum, inter alia.*

Attamen anno 1669. Martij die 4. emanavit arrestum è Privato Regis Christianissimi Consilio, in causa Reverendissimi Episcopi Agenensis, contra quos-

dam

8  
el Edicto: solo enseña lo que los Vicarios de Jesu Christo Señor nuestro, por sí, y en sus Apostolicas Constituciones, y en los Concilios generales tienen mandado, y establecido, para que se observe, y no se invierta la ordinacion Divina de la Iglesia, cuya práctica hà sido siempre, que sin aprobacion del Obispo Diocesano, no puedan los Regulares, en virtud de sus privilegios, oír las confesiones Sacramentales.

13 Y así para assegurar la salud de las almas, y no exponerlas à el peligro de su perdicion, en la controversia excitada entre los Reverendissimos Obispos de Francia, y los privilegiados, el Rey Christianissimo, el año de 1669. puso fin, y termino à dicha controversia, con el arresto, que refiere el Doctor Luis Bail, Theologo, y Propenitenciario de Paris, en el tom. 2. de la Collect. de los Concilios Provinciales, mandando se guarde la práctica, y uso de la Iglesia, de que no puedan los Regulares, en virtud de privilegio alguno, concedido à sus Ordenes, oír las confesiones de los Seglares, sin la aprobacion del Obispo, que la podia limitar, en orden à lugar, à el tiempo, à las personas, y à los casos reservados, à cuya limitacion debian arreglarse en todo, y por todo dichos Regulares privilegiados. (8) Y de esto se infiere no ser cierto lo que se vozea por algunos Regulares, que es nueva condenacion la de la opinion referida, y la declaracion de la nulidad de las confesiones, hechas sin la aprobacion, y licencia del Obispo Diocesano; pues la Santidad de Innocencio XIII. en su Bula *Apostolici Ministerij* solo confirma, y renueva lo que en este punto estava mucho tiempo hà condenado. (9) Y siempre han tenido el respeto debido à esta condenacion los Sacerdotes Seculares, y Regulares del territorio de Caravaca, sin atreverse los Vicarios à dar licencia alguna de confesar, hasta D. Andrès Suarez Canseco, (que hà oído dezir el Obispo se atrevió à hazerlo, y murió el dia 1. de Noviembre del año pasado de 1725, tan aceleradamente, que ni aun *sub conditione* pudo recibir el beneficio de la absolucion) pero lo cierto es, que todos los Regulares, y Seculares Sacerdotes doctos de dicha Vicaria, conociendo la ninguna jurisdiccion para hazerlo de dicho Vicario, han acudido, y acuden por licencia, y aprobacion del Obispo hasta el dia presente; y solo se convence de esto, que valiendose la parte del Orden de estar pendientes las controversias de

de

de jurisdicción ( como estaban en tiempo de dicho D. Andrés , y aora ) innovan , aun en las materias mas graves , y que les son notoriamente prohibidas , y que para exacerbar el animo de V. M. imputan à los Obispos los escandalos , que causan con sus nuevas usurpaciones de la jurisdicción Episcopal.

14 Lo mismo se verifica de el hecho de D. Miguel de Perea , introduciendose à exercer el ministerio de Parrocho , sin aver recebido , como debia , la colacion , y Canonica institucion del Obispo ; pues no puede dudarse , que solo el Obispo puede hazerle legitimamente la dicha colacion , y siempre la han recebido los Curas , que han sido provistos por V. M. en tiempo del suplicante de su mano , como la recibió Don Matheo de Losa y Llamas , presentado por V. M. para el Beneficio Curado de la Villa de Abaran , y se le prevenia por la Real Cedula de V. M. expedida en 2. de Octubre de 1725. Y lo mismo prevenia V. M. à D. Joseph Tinoco y Venero en la Real Cedula , que le despachò à 26. de Septiembre de 1725. presentandole al Beneficio Curado de la Iglesia Parroquial de la Villa de Veas. Y aunque en la Real Cedula de presentacion para el Beneficio Curado de Totana , expedida à 22. de Diciembre del referido año , à favor de D. Pablo Antonio Gordo , ( que goze de Dios ) se le remitia al Vicario de la Villa de Veas , para tomar la colacion , compareció estimulado de su conciencia , por peticion ante el Obispo , pidiendo la Canonica institucion , que recibió , previo el necesario inexcusable examen Synodal. Y en la misma forma se la confirió à Don Juan Martinez Serrano , para el Beneficio Curado de Chiclana , à que fue presentado por V. M. por su Real Cedula , expedida à 14. de Abril del año proximo pasado de 1726.

15 E inconcusamente siempre han venido à recibir la colacion los presentados por V. M. y los Señores Reyes , sus gloriosos antecesores , y les han obligado los Obispos à recibirla ; como lo executò el Obispo Don Francisco Fernandez de Angulo con Don Antonio Fernandez , que presentado para el Beneficio Curado de la Villa de Blanca , por Real Cedula de S. M. el Señor Carlos II. ( que Santa Gloria aya ) su data en Madrid à 6. de Mayo de 1699. años , lo excomulgò dicho Obispo , y se siguiò pleyto en la Nunciatura , sobre el derecho de esta Dignidad , para hazer dicha Canonica institucion , con la parte del Orden de Señor Santiago , y su Cavallero Procura-

C

dor,

dam privilegiatos, quod etiam mandatur observari per univrsam Regnum Gallie ad vitandas turbas, & contentiones, quæ alioquin orientur, quo prohibetur Religiosis, & alijs, ne Prædicationi Verbi Dei, aut audiendis Confessionibus Sæcularium aliter se immisceant, quam iuxta approbationem Episcopi, qui iuxta usum Ecclesiæ possit approbationem limitare quadrupliciter: pro loco, pro tempore, pro personis, & pro casibus reservatis. Arrestum editum est Parisijs apud Antonium Vitray anno prædicto, in quo tota controversia eruditè discutitur pro vtraque parte.

(9) S. Pius V. in Bulla, que incipit Romani Pontificis, que in Bullario est 133.

Hac nostra constitutione perpetua sancimus, decernimus, & declaramus, decretum Concil. Trident. de approbatione Regularium, audiendis confessionibus Sæcularium Præpositorum ab Episcopis faciendâ, observari etiam debere in omnibus Regularibus quorumvis Ordinum, etiam Mendicantium, etiam sub regulari disciplina viventibus, etiam si sint Lectores, aut in Theologia, etiam Superiorum suorum licetia, graduati, vel promoti, vel à suis Magistris generalibus, vel Provincialibus Ministris, Sæcularium Confessionibus audiendis expositi. Sac. Conc. Congreg. apud Barhof. ad cap. 15. Sess. 23. num. 23. Atque in vna Toletana subdit, eandem Sac. Congregat. censuisse, hoc Decretum habere locum, etiam in Presbyteris Sæcularibus subiectis Prælati, etiam exemptis, dummodo sint in Diocesi. Et in alia foro Sempronien. declarasse, nullum Confessarium posse audire Confessiones Sæcularium, etiam Sacerdotum, (vt loquitur Concilium) nisi prius fuerit approbatus ab Episcopo, etiam si esset in Oppidis exemptis, dummodo illa sint intra limites Diocesis.

Pignatell. tom. 10. Consultat. 95. à n. 10. Sit regula ubique gentium: quod nullus Sacerdos, tam Sæcularis, quàm Regularis potest audire Confessiones Sæcularium absq̃ licentia Episcopi loci, vt disponit Sanct. Concil. Trident. cap. 15. Sess. 23. de reformat. auferens omnem contrariam consuetudinem, aut præscriptionem immemorabilem, omniaque privilegia. Inde Confessores ab Episcopo non approbatos, Confessiones audire non posse, etiam si lis pendeat super approbatione, sive licentia danda. Et n. 12. Vnde confessiones aliter auditæ sunt invalidæ per clausulas irritantes constitutionis B. Pij V. quæ est 133. in Bullario, declaratam per Sacram

Sacram Congreg Concilij in dicto cap. 10  
15. n. 1. his verbis, &c. *Sac. Cong. apud ipsum Pignatell. tom. 10. consult. 95. § n. 12.* An absoluto data à Sacerdote vigore facultatis generaliter à Summo Pontifice, vel specialiter à Parocho concessa, si ab Episcopo is Sacerdos examinatus, & approbatus non fuerit, valida censeatur, quoad eos, qui tali Sacerdoti bona fide confessi sunt, rati esse approbatum, vel ignorantibus approbationem requiri? Cong. Concil. censuit, nullam ceteri, tamen si confitentes quo ad Deum exculati censeantur. Vbi tamen resciverint, reiterandam esse confessionem. *Idem repetit alia declaratio sub n. 12.* *Et apud Paschus. in compend. Pignatell. part. 1. tit. de equit. eadem Sac. Congreg. in Vulturariens. die 5. Junij 1655. per hac verba:* In causa Vulturariens. inter Episcopum Vulturariens. & Priorem Baruli Religionis Hierosolymitan. nec non benedicendi, & respectivè licentiam imperiendi Prædicatoribus in eisdem Ecclesijs concionantibus, donec confiterentur per rem iudicatam, dictum Prioratum esse nullius, & habere territorium separatum cum iurisdictione quasi Episcopali, &c. *Ex Sac. Rota, Et pluribus eius decisionibus etiam constat, confessiones Sæcularium à nullo Presbytero Regulari, sive Sæculari, nisi ab Episcopo approbato posse audiri, non obstante consuetudine immemorabili, ut videri potest apud Tamburinum de jure Abbat. tom. 3. in decis. 45. & sequentibus.*

10  
ador general, que lo era entonces Don Francisco Antonio Morante de la Madrid, y la buena memoria del Cardenal Aquaviva ( Nuncio entonces de su Santidad en estos Reynos ) excomulgò de participantes à el dicho Don Antonio Fernandez, por aver recebido la colacion, y Canonica institucion del Vicario de Caravaca ( à quien se le cometia por la citada Real Cedula, y no del Obispo, quien unicamente podia conferirla licita, y validamente ) y asimismo excomulgò à la Justicia de la Villa de Blanca, por averle tenido por tal Cura, sin aver recebido de mano del Obispo la Canonica institucion, y dicho Don Antonio Fernandez se sugetò à recibir la Canonica institucion del referido Obispo, previo el examen Synodal, y fue absuelto de las Censuras, y de la irregularidad contrahida, por aver exercido sin legitima institucion Canonica, y cumplìo la penitencia, que se le impuso por el Provisor, que entonces era, à quien cometìo para ello sus facultades el referido Nuncio, como consta de los autos, y sus letras originales, expedidas en 18. de Março de 1701. que paran en el Archivo de su Dignidad.  
16 Y el año de 1719. sabiendo el Cardenal Belluga, su antecessor, que en la Real Cedula de V. M. en que presentava à Don Gonzalo Barrera para el Beneficio de Aledo, y Totana, los Ministros de su Real Consejo de Ordenes avian dispuesto, se cometiesse al Vicario de Veas la colacion, y Canonica institucion, como consta de dicha Cedula, su data à 26. de Março de 1719. para evitar los perjuycios de las Almas, que estaban à su cargo, asegurar su conciencia, y la validacion de los Sacramentos, que se administrassen à sus Fieles, en 4. dias del mes de Abril de dicho año, diò comission à Don Julian Arquez Amador, para que passasse à dicha Villa, y notificasse al Alcalde mayor, y Regidores de ella, y à cada vno *in solidum*, en virtud de Santa obediencia, y pena de excomunion mayor *lata sententia*, no tuviesse por tal Cura al referido Don Gonzalo, sin aver sido examinado Synodalmente ante dicho Cardenal, y recebido de su mano la Canonica institucion, y que la misma notificacion hiziesse à Don Bernardino Crespo, Theniente de Vicario por la Dignidad, à Don Joseph de Canovas, Economo nombrado por el referido Cardenal, y demàs Ecclesiasticos de mayores, y menores Ordenes, Sacristanes, No-

ta ios, &c. y notificasse tambien, que ninguno v fesse de poder para tomar la possession, en nombre de dicho Don Gonzalo; y que no pudiendo ser avidos todos para la dicha notificacion en sus personas, pudiesse cedulas del contenido del dicho despacho en las puertas de la Iglesia, y en las del Ayuntamiento, y lugares publicos acostumbrados, y que en caso de averse dado la possession à dicho Don Gonzalo, pudiesse cedulas en los mismos sitios, haziendo saber, que no lo devian, ni podian tener por tal Cura, y que las Confesiones, que con el se hiziesen, eran nulas, y asimismo los Matrimonios, que autorizasse con su asistencia. Todo lo qual se executò, y el referido Don Gonzalo Barrera compareciò à examen, y recibì la colacion, y Canonica institucion en 12. dias del mes de Mayo del referido año, de mano del Provisor, y Vicario general del referido Cardenal Belluga, que estava ausente de esta Ciudad visitando esta Diocesi.

17. Y aviendo vacado por muerte de D. Alonso de la Flor el mismo Curato de Aledo, y Totana, y presentado V. M. à D. Eugenio Diaz Navarrete para dicho Curato, por su Real Cedula de 10. de Diciembre de 1704. y remitido la colacion al Vicario de Veas, se siguieron autos contra dicho Cura, à petition del Fiscal Eclesiastico, y con efecto dicho Cura compareciò ante el Provisor en Sede vacante à el examen Synodal, y à recibir de su mano la colacion, y Canonica institucion. Y como consta de las Cedula presentadas hasta el año de 1690, en que por fallecimiento de D. Alonso Zarco, la Magestad del Señor Carlos II. presentò para el Curato de Aledo, y Totana à dicho D. Alonso de la Flor, y por su Real Cedula de 14. de Abril del mismo año le mandò comparecer à recibir la colacion del Obispo, que entonces era, siempre venian, y comparecian à recibir la colacion de los Prelados de esta Diocesi. Y esta possession que siempre hà mantenido el Obispo, por lo que toca à la Vicaria de Caravaca, no la han intentado perturbar, como en la referida de Totana, en que siempre han sido vencidos; pues los provistos en los Beneficios de aquella Vicaria, siempre han sido examinados, è instituidos por los Obispos, como consta de los autos, que paran en el Archivo de su Secretaria de Camara.

18. Y por no cansar à V. M. con la relacion de todos, por vnos, hechos el año de 1629. consta, que el Licenciado D. Diego Bazquez Ballesteros, presentado para el Beneficio Curado de la Iglesia de Caravaca, compareciò ante el Obispo D. Antonio Trejo, como se le ordenava en la Real Cedula dada en Madrid à 28. de Agosto del mismo año, y fue examinado Synodalmente, è instituido Canonicamente en dicho Beneficio, por el referido Obispo, Y por el año de 1690. D. Bartholomé

de

osiam

de Escobar, presentado para el mismo Beneficio de Caravaca; compareció en la misma forma ante el Obispo D. Antonio de Medina Cachon, y recibió la Colacion, y Canonica institucion de su mano, como se le ordenava en la Cedula Real de presentacion, dada en Madrid à 20. de Enero del referido año. Y por muerte de dicho D. Bartolomé de Escobar del Orden de Señor Santiago, recibió de mano del mismo Obispo D. Antonio Medina Cachon, la institucion, y colacion Canonica, D. Isidro de Villa Gomez y Llanos, Religioso del dicho Orden, como se le mandava en la Real Cedula de presentacion de S. M. dada à 15. de Julio del mismo año. Y por el de 1612. Don Juan de Exea fue presentado por S. M. para el Beneficio Curado de Zehejin, Lugar de la Vicaria de Caravaca, y en la Real Cedula de presentacion, dada en 18. de Enero del dicho año, se le ordenava acudiesse à recibir la colacion, como la recibió del Obispo D. Francisco Martínez Zarzola, que lo era entonces. Y por 13. de Abril del año de 1687. se expidió Cedula Real de presentacion para el mismo Beneficio à favor de D. Christoval Arias Ortiz, quien la presentó ante el Obispo D. Antonio Medina Cachon; y examinado Synodalmente, recibió de su mano la colacion, è institucion canonica. Y por dexacion, que hizo del dicho Beneficio el referido D. Christoval Arias, presentó S. M. para el mismo Beneficio à D. Isidro Alphonso de Villa Gomez y Llanos, mandándole, como consta de la Cedula de presentacion, dada en Madrid à 10. de Agosto de 1691. comparecer ante el Obispo à recibir la colacion, como lo hizo, y la recibió de su mano, siendo antes examinado Synodalmente. Y por su Real Cedula dada en Madrid à 30. de Junio de 1698. presentó S. M. al referido Beneficio à D. Miguel Garcia Delgado, que recibió en la forma que los antecessores suyos la colacion, y Canonica institucion del Obispo D. Francisco Fernandez de Angulo. Y por fallecimiento de dicho D. Miguel Garcia, presentó V. M. al referido Beneficio à D. Joseph de Platas, quien examinado Synodalmente, y aprobado recibió la colacion, y Canonica institucion del Cardenal Belluga, como se ordenava en la Real Cedula de V. M. dada en Madrid à 25. de Febrero del año de 1707. Y por promocion del dicho D. Joseph de Platas, presentó V. M. por su Real Cedula, fecha à 11. de Enero de 1714. à D. Juan Francisco de Herrero y Guzman, quien la presentó à dicho Cardenal Belluga, y previo el examen Synodal, recibió de su mano la colacion, y Canonica institucion, como debia, y en dicha Real Cedula se le mandava. Y por muerte de D. Francisco Plaza Ximenez vacó el Beneficio Curado de Moratalla, ( que así mismo es de la Vicaria de Caravaca) y por Real Cedula de V. M. dada en 28. de Marzo



Marzo de 1713. fuè presentado para el dicho Beneficio Don Ignacio de Lofada, quien compareció con ella ante el referido Cardenal Belluga, y recibió de su mano la colacion, precediendo el examen necesario. Y del mismo modo compareció à recibir la colacion del Beneficio Curado de Moratalla, y la recibió de mano del Cardenal, Don Juan de Angulo, que es el vltimo provisto por V. M. para el dicho Curato.

21 Y siendo esto constante, y que su Dignidad Episcopal està en esta possession de conferir, è instituir los presentados por V. M. para los Beneficios referidos de la Villa de Caravaca, y su Partido; aora valiendose Don Miguel de Perea, y la parte del Orden de la ocasion de estar en la Junta Apostolica pendientes los autos hechos por el Obispo contra Don Juan de Angulo, y Alcalde mayor de Caravaca, y abusando de la paciencia, con que el Obispo le hà estado esperando, para que comparezca à ser examinado, recibir la Canonica institucion, y hazer la profession de la feè, como debe comparecer à todo lo referido, para poder legitimamente exercer el ministerio de Parrocho, y perceber los frutos de dicho Beneficio Curado, no solo no lo hà hecho, aunque por dos cartas afirmò al Obispo, estava en venir, sino es, con el notorio perjuicio de su alma, y de las de aquellos Fieles, se hà introducido al ministerio, y exercicio del Cura Animarum, que vnicamente puede recibir validamente del Obispo. De donde se infiere, que no el Obispo, sino el dicho Don Miguel, y quien le influye, para perturbar la cierta privativa Episcopal jurisdiccion, y le protege para ello, es el Autor de esta novedad, y de los efectos, que de ella se huvieren seguido, y que debèn en conciencia evitar el Obispo por todo rigor de derecho. (10)

22 Cierro, Señor, que los mismos Breves concedidos à V. M. y sus gloriosos predecesores, por los Summos Pontifices, para componer amigablemente las controversias movidas entre los Arçobispos, Obispos, Cabildos, y otras qualesquiera personas Ecclesiasticas, y la parte del Orden sobre sus derechos, y de V. M. como gran Maestro, bastavan para convencer el derecho privativo del Obispo, para conferir, è instituir à los provistos por V. M. en los Beneficios de las Iglesias de Caravaca, y de las demàs sitas en su Diocesi; pues como consta del tenor de los referidos Breves, siempre que habla del derecho de V. M. en orden à dichas Iglesias, vsa las siguientes palabras: *Assi sobre los diezmos, y otras cosas expressadas en dichas letras, como tambien sobre la jurisdiccion, y el derecho de Patronato, y de presentar personas idoneas de la dicha Orden Militar para las Vicarias, Encomiendas, y otros Beneficios Ecclesiasticos de la dicha Orden Militar.* Jamàs hà negado Obispo alguno de esta Diocesi la jurisdiccion, y derecho de Patronato en V. M. y de presentar persona idonea

D

para

Cap. Ex frequentibus de institut. lib. 3. Decret. tit. 7. Ex frequentibus querelis didicimus, in partibus vestris consuetudinem pravam, à multis retroactis temporibus invaluisse, quod Clerici Ecclesiastica Beneficia sine consensu Episcopi Diocesis, vel Officialium suorum, (qui hoc de iure possunt) recipiunt, minus quam deceat cogitantes, quod id à Sanctorum Patrum est institutionibus alienum, & Ecclesiastica cõtrarium honestati. Unde cum tu, Frater Archiepiscopo, ex officio tibi commissio, tam iniquam consuetudinem de provincia tua velis (sicut debes) radicatus extirpare, tam in illos, qui Ecclesiastica Beneficia taliter occupata scienter detinent, quàm in eos, qui de cætero occupare præsumserint, excommunicationis sententiam protulisti. Nos itaque eandem sententiam ratam habentes, & eam Autoritate Apostolica confirmantes, mandamus, quatenus Clericos ipsos, qui ipsam sententiã incurserint, nisi congruè satisfecerint, absolvere minimè præsumatis.

Et Gloss. v. Detinent: Unde nullam possunt habere excusationem, quantocunque tempore ea tenuerint, quia diuturnitas tẽporis peccatum non minuit, sed auget. Et verb. Confirmantes. Postquam confirmationem Archiepiscopus sententiam relaxare non potest, nisi illud quod sequitur, fuisset appositum.

Et Cap. Nullus omnino in ordine caus. 16. q. 7. Nullus omnino Animarum Curam, vel Præbendam Ecclesia sine iudicio, vel consensu Episcopi

copi alicui tribuat. Im-  
mo sicut Sactis Canonibus  
constitutum est, Animarum  
Cura, & pecuniarum Ecclesiarum  
dispenatio in Episcopi  
iudicio, & potestate per-  
maneat. Si quis vero  
contra hoc facere, aut  
potestatem, quae ad E-  
piscopum pertinet, sibi  
vindicare praesumpserit,  
ab Ecclesia liminibus  
arceatur. (11)

Gregor. IX. ad Archiepiscopum  
Eboracensem. Transmissa ad Nos tuae  
litterae continebant, quod  
cum Capitulum Eboracen-  
se Ecclesiam de Gamforde  
vacantem, in qua ius  
obtenerit Patronatus. Consultationi  
 tuae taliter respondemus:  
quod cum ex vi iuris  
 Patronatus, non concessio,  
 sed presentatio pertineat  
 ad Patronum, presentatum  
 (si aliquid non obstat  
 Canonicum) instituere in  
 ipsa Ecclesia poteris.

14

para los Beneficios de las Iglesias, de que es la controversia presente; pero quan distinto sea este derecho del derecho de instituir Canonicamente en los Beneficios, todos lo saben, y V. M. mismo lo reconoce; pues teniendo por Bulas Apostolicas la amplissima jurisdiccion, y derecho de Patronato, que es notorio, para presentar personas idoneas en las Dignidades, Canonicatos, Raciones, y Beneficios de las Iglesias Cathedrales, Colegiales, y Parroquiales del Arçobispado de Granada, y Obispados de Malaga, Guadix, y Almeria, jamàs V. M. ni los grandes Ministros de su Real Camara han intentado negar à los referidos Arçobispo, y Obispos el derecho de instituir Canonicamente à los presentados por V. M. à las dichas Dignidades, Canonicatos, ò Beneficios. Siempre que han vacado las Dignidades de Arcipreste de las Cathedrales de Granada, Guadix, ò Almeria, los Prelados de dichas Iglesias han nombrado, y nombran Economos, que sirvan el Cura animarum de las Parroquias, que llaman del Sagrario de dichas Cathedrales, y los sirven, y han servido dicho ministerio hasta que el presentado para el dicho Arciprestazgo por V. M. recibe la colacion, y Canonica institucion del Arçobispo, ò Obispo, y en virtud de ella toma la possession, sin que se le aya ofrecido al Supremo Tribunal de la Camara de Castilla, que por el referido derecho de absoluto Patrono para presentar personas idoneas en las referidas Dignidades, Canonicatos, y Beneficios, debe perturbar al Obispo en el de instituir, y nombrar Economos sirvientes en las vacantes de dichos Beneficios, y para el ministerio de Parrocho en las vacantes de los Arciprestes, que lo son de los Sagrarios de aquellas Cathedrales; ni jamàs han intentado malquistar à los referidos Prelados de aquellas Iglesias con V. M. ni con sus gloriosos antecessores, porque han cumplido con su obligacion, usando de su derecho. Ni puede alegarse, que el derecho de Patronato de V. M. en aquellas Iglesias, es layco, y el de los Beneficios Curados de las Ordenes, Ecclesiastico; pues no tienen diferencia alguna, en orden al punto presente, el derecho de Patronato Ecclesiastico, y el laycal; pues el vno, y otro solo se estienden à presentar persona idonea, pero ninguno de ellos à conferir, è instituir, como consta expressamente del Cap. Transmissa. de iure Patronatus, (11) y de la practica de todos los Cabildos Ecclesiasticos, que son Patronos de Capellanias colativas, que siempre presentan persona idonea, para que el Obispo le haga la colacion, y Canonica institucion.

23 La referida distincion del derecho de Patrono, para presentar persona idonea para los Beneficios, y de instituir Canonicamente para ellos, esta bien expressa en las Bulas de los privilegios concedidos à el inolito Orden de Señor Santiago; pues dando el derecho de Patrono, y de presentar dichas personas

15

à la Dignidad de Gran Maestro, el de instituir lo reservan siempre à los Obispos: y assi Alexandro III. pone expressamente *in Parochialibus Ecclesijs, quas habetis, nolumus Episcopos suo iure fraudari.* Y explicando los privilegios, que en esta Bula de el Papa Alexandro, y las demàs de los otros Summos Pontifices, estàn concedidos à la Dignidad de Gran Maestro, y Orden de Señor Santiago, la gloriosa memoria del Summo Pontifice Inocencio IV. dize expressamente, como deben presentarse à el Obispo los nombrados para los Beneficios para ser examinados, y recibir las facultades del cargo de almas, respecto de aquellos fieles, y Pueblo, y Clero Secular, que no siendo miembros, è individuos del cuerpo Regular, y Religion de la Orden de Señor Santiago, no estàn sujetos en lo espiritual al Prelado, y Superior de dicho cuerpo Regular de la Religion, si no es al Obispo Diocesano, y assi solo este los puede instituir, y conferirles la facultad para el Cura animarum, (12) sin que pueda dudarse comprehende esta declaracion, y texto Canonico, en lo que la haze el referido Pontifice, al Beneficio Curado de Caravaca; pues comprehende à todos los de las Iglesias del Orden de Señor Santiago, (13) sitos en esta Diocesi, y en otra qualquiera. De donde se infiere, no poder D. Miguel de Perea licita, y validamente exercer el ministerio de Parrocho, hasta que comparezca à ser examinado, y recibir la colacion, y Canonica institucion de su Beneficio de mano del Obispo.

24 El Santo Concilio Tridentino declara la misma nulidad; pues manda, que en ningun Beneficio Curado se de colacion, y Canonica institucion al que no huviere sido examinado Synodalmente, y aprobado por el Obispo: aora toque la presentacion à el Obispo, y aya de ser por concurso, ò sea de derecho de Patronato Ecclesiastico, ò Laycal, porque en estos dos casos se escusa el concurso; pero el presentado por Patrono Ecclesiastico, ò lego debe ser examinado por el Obispo, aunque la colacion, è institucion pertenezca à algun Prelado inferior, sin que jamàs pueda proveerse de la Iglesia Parroquial al que no huviere sido examinado Synodalmente, y aprobado. Y como previene el mismo Concilio, (14) todas las provisiones, è instituciones hechas sin preceder el referido examen Synodal ante el Obispo, ò su Vicario general, y tres Examinadores Synodales à lo menos, son

sub-

sub-

Innocent. IV. Cap. *Veniens de verborum significatione in 6.*

Eas (id est Ecclesias) cum suis plebibus per suos Clericos idoneos gubernent, qui ratione plebium examinandi Episcopis presententur, ut ab eis curam recipiant Animarum. *Et Glos. Vbi examinandi, ne ad Animarum regimen promoveantur indigni, ab eis scilicet Diocesanis Episcopis, & vbi subiecta, & tales Rectores sic instituti sunt perpetui Vicarij nequeunt absque causa rationabili removeri.*

(13) *In Cap. Veniens de verbor. signif. prefato. Hunc text. loqui de Militia S. Jacobi de Spata, non verò de Religione Ierosolimitana docet ipse Innoc. eius Author in apparat. quem facit ad ipsum text. in calce tit. de verbor. significat. in final. verb.*

*Idem docet Sperellus decis. 2. n. 97. Et constat ex Glos. 1. verb. veniens vers. Sed Innocentius... & Abbas clarius, quod hic loquitur de quodam Ordine, qui dicitur S. Jacobi, & est in Hispania.*

(14) *Concil. Trident. Cap. 18. Sess. 24.*

Expedit maximè animarum saluti, à dignis, atque idoneis Parochis gubernari: id ut diligentius, ac rectius perficiatur, statuit Sancta Synodus, ut cum Parochialis Ecclesie vacatio, etiam si cura Ecclesie, vel Episcopo incumbere dicatur, & per unum, vel plures administratur, etiam in Ecclesijs Patrimonialibus, seu receptivis nuncupatis, in quibus consuevit Episcopus vni, vel pluribus curam Animarum dare, quos omnes ad infrascriptum examen teneri mandat, per obitum, vel resignationem, etiam in Curia, seu aliter quomodocumque contigerit, etiam si ipsa Parochialis Ecclesia reservata, vel affecta fuerit generaliter, vel specialiter, etiam vigore Indulti, seu privilegij in favorem S. Roman. Eccl. Cardinalium, seu Abbatum, vel Capitulum: debeat Episcopus statim, habita notitia vacationis Ecclesie, si opus fuerit, idoneum in ea Vicarium cum congrua, eius arbitrio, fructuum portionis assignatione constituere, qui onera ipsius Ecclesie sustineat, donec ei de Rectore provideatur. Porro Episcopus intra decem dies, vel aliud tempus, transacto constituto tempore, examinentur ab Episcopo, sive, eo impedito, ab eius Vicario generali, atque ab alijs Examinatoribus, non paucioribus, quam tribus. Si verò iuris Patronatus Ecclesiastici erit, ac institutio ad Episcopum, & non ad alium pertineat, is, quem Patronus

digniore inter probatos ab Examinatoribus iudicavit, Episcopo presentare teneatur, ut ab eo instituat. Cum vero institutio ab alio, quam ab Episcopo, erit facienda; tunc Episcopus solus ex dignis eligat digniore, que patronus ei presentet, ad quem institutio spectat. Quod si iuris patronatus Laycorum fuerit, debeat qui a Patrono presentatus fuerit, ab eisdem deputatis, ut supra, examinari... In omnibusque supra dictis casibus, non cuiquam alteri, quam vni ex predictis examinatis, & ab Examinatoribus approbatis, iuxta supra dictam regulam, de Ecclesia provideatur... alias provisiones omnes, seu institutiones, preter supra dictam formam factas, subreptitice esse censeantur. *Et Sess. 7. cap. 13.* Presentati, seu electi, vel nominati a quibusvis Ecclesiasticis personis, etiam Sedis Apostolicæ Nuntijs, ad quavis Ecclesiastica beneficia non instituantur, nec confirmantur, nec admittantur, etiam pretextu cuiusvis privilegij, seu consuetudinis, etiam ab immemorabili tempore prescriptæ, nisi fuerint prius a locorum Ordinarijs examinati, & idonei reperti. Et nullus appellationis remedio se tueri possit, quo minus examen subire teneatur. *Et cap. 9. sess. 25.* Ad hæc liceat Episcopo, presentatos a Patronis, si idonei non fuerint, repellere. Quod si ad inferiores institutio pertineat: ab Episcopo tamen iuxta alias statuta ab hac Sancta Synodo, examinentur: alioquin institutio ab inferioribus facta irrita sit, & innanis. *Et sess. 14. cap. 13.* Non liceat preterea Patrono cuiusvis privilegij pretextu aliquem ad beneficia sui iuris Patronatus, nisi Episcopo loci Ordinario, ad quem provisio, seu institutio ipsius beneficij, cessante privilegio, iure pertineret, quoquomodo presentare; alias presentatio, ac institutio, forsam secuta, nullæ sint, & esse intelligantur.

( 15 )  
Pius V. in sua constitutione, que incipit in conferendis... Volentes quantum cum Deo possumus, huiusmodi, ac etiam futuris periculis occurrere, eorundem predecessorum nostrorum Constitutiones prefatas etiam innovando, auctoritate Apostolica tenore presentium omnes, & singulas collationes, provisiones, institutiones, & qualvis dispositiones Parochialium Ecclesiarum ab eisdem Episcopis, & Archiepiscopis, ac quibusvis alijs collatoribus, tam ordinarijs, quam delegatis, etiam S. R. E. Cardinalibus, ac Sedis Apostolicæ Legatis, vel Nuntijs, preter, & contra formam ab eodem Concilio Tridentino, presertim in examina-

16  
subrepticias, y nulas, y hasta que se aya hecho la institucion, aun examinado, y aprobado en la forma referida, debe servir la dicha Iglesia Parroquial el Economo, antes nombrado por el Obispo, ò que nombrare despues.

25 Lo mismo declara el SS. Pio V. en su Constitucion Apostolica 32. *Super collat. Parochial. Ecclesiarum*, que empieza: *In conferendis.* ( 15 ) Y es tan necessario el referido examen, que aun quando pertenece a la Santa Sede la colacion, è institucion, el examen se haze por el Obispo de la Diocesi, donde està sita la Iglesia Parroquial, cuyo Beneficio vaca; y lo previene assi el referido S. Pio V. en la citada Constitucion; y que no solo vaquen los Beneficios Curados de dichas Iglesias, quando no se hazen sus provisiones, previo el examen, sino es, que el que sin el fuere instituido en el Beneficio, no adquiera derecho alguno, ni el titulo colorado para poseerlo, y que dentro de quatro meses, signifique el Obispo a su Santidad el mas digno de los Examinados para los Beneficios Curados, cuya colacion, è institucion fuere reservada a la Santa Sede, y que estè obligado dentro de dos meses de como fuere presentado, y examinado el nombrado por Patrono Ecclesiastico, ò Secular, a instituirlo, y resistiendo el hazerlo dà facultad a dichos Patronos Ecclesiasticos, ò Seculares, no para que nombren a quien quisieren, para hazer dicha institucion, y colacion, sino es para que estando ya el presentado por dichos Patronos examinado, y aprobado, segun la forma del Sagrado Concilio Tridentino, y siendo como es entonces culpable la dilacion de la Canonica institucion en el Obispo Diocesano, puedan recurrir los dichos Patronos, y el presentado, y examinado, por la institucion Canonica, a el Obispo mas cercano, ò a el Arçobispo Metropolitano, ò a la Santa Sede, y no al Sacerdote simple, que gustare; ( 16 ) pues todos los privilegios contrarios a esta forma prescripta, los revocò el Sagrado Concilio, y el SS. Pio IV. en su Bula, que empieza: *In Principis Apostolorum Sede*, en que despues de expressar todo genero de Ordenes Militares, Mendicantes, y Prelados de dichas Ordenes Militares, privilegios de la Iglesia Lateranense, y el *Mare magnum*, y todos los privilegios concedidos perpetuamente, ò *ad tempus*, a qualquiera de las personas referidas, aunque sea de Regia, ò Imperial Dignidad, y muchas vezes confirmados dichos

dichos privilegios por la Santa Sede, en todo lo contrario à los referidos decretos del Sagrado Concilio de Trento, y que no se conforman con sus decretos, y mandatos conciliares, los revoca, casa, y anula, y en todo, y por todo los reduce à los terminos de dicho Concilio; y manda, que no puedan sufragarles, ò favorecerles en nada contrario, y opuesto à lo mandado, y determinado en sus Santísimos decretos: y si esto es, respecto de las Dignidades, ò Religiones, que antes tuvieron algun privilegio, que excedia de lo determinado en dicho Concilio, en orden à las licencias, y aprobaciones de confesar, ò forma de proveer los Beneficios Curados, prescripta en el, como podrá intentarse la contravencion de dicha forma, y observancia en todo de dicho Concilio por la Religion de Señor Santiago, cuyas Bulas son exprestamente (en los mismos puntos, que se controvierte) arregladísimas à lo mandado en el Santo referido Concilio, como consta de la declaracion referida, que hizo de ellas el SS. Inocencio IV?

26 Y en quanto à la observancia del citado capitulo 18. de la sess. 24, que està obligado à ella en la provision de los Beneficios, la referida Orden de Señor Santiago, y su gran Maestro, lo tiene declarado la Sagrada Congregacion del Concilio. (17) Con que no puede dudarse ser nula la possession tomada del Beneficio Curado de Caravaca por D. Miguel de Perea, y consiguientemente no poder exercer licita, y validamente el cura animarum, y padecer la misma nulidad, para exercer el dicho cargo, y administrar los Santos Sacramentos en la Iglesia de Moratalla D. Francisco de la Torre, y ser muy de la obligacion del Obispo aver advertido à los fieles de aquellos pueblos de lo mismo, que enseñan los Summos Pontifices en sus Bulas por sí, y juntamente con los Concilios generales, para que se observe, y guarde en toda la Iglesia, y que obliga à todos los Obispos à hazer se guarde, y observe en sus Diocesis.

27 Ni pudiera la Sagrada Congregacion aver declarado otra cosa, por no tener facultad, para derogar el Sagrado Concilio, que en lo contrario se derogara, como opuesto totalmente al cap. 11. de la sess. 24. (18) que solo exime de la jurisdiccion Ordinaria, y haze participes de los privilegios de dichas Ordenes Militares ( aunque sea la de San Juan ) à los que son miembros del cuerpo regular de dicha Religion, y vi-

E

ven

17 mine per concursum faciendo præscriptam, factas, aut in futurum faciendas, nullas, irritas, ac nullius roboris, vel momenti fore, & esse, nullumque provisius, aut titulum etiam coloratum possidendi præbere, & Parochiales Ecclesias huiusmodi, ut prius ante collationes huiusmodi vacabant, ex nunc vacare statuimus. (16)

*Idem S. Pius in præfata Bulla.*

Insuper ne Parochiales Ecclesie diu in suspensio maneat, in maximū animarū periculum quarumcumq̄ Parochialium Ecclesiarum, quarum, dum pro tempore vacant, ad Episcopos, Archiepiscopos, Primate, & Patriarchas, & quosvis alios ordinarios collatores in mensibus ordinarijs collatoribus, etiam per nostras regulas assignatis provisio, & collatio spectat, & pertinet, de quibus ijdem Episcopi, & ordinarij prædicti infra sex mensium spatium à die vacationis, earundem perfecto examine, iuxta formam Concilij Tridentini præfati non providerint, ac illarū etiam, quarum collationes nobis, & dictæ Sedi generaliter, vel specialiter, & ex quavis causa reservatæ, seu affectæ existunt, aut alijs ex Indulto Sedis Apostolicæ competunt, ad quas occurrente illarum vacatione Episcopi, & Archiepiscopi præfati personas per examen concursum mutuo habito, iuxta dicti Concilij Tridentini formam approbatas, & magis idoneas non elegerint, aut electas nobis, vel successoribus nostris, aut ijs, ad quos collatio spectabit, pro collatione obtinenda intra quatuor mensium spatium à die illius vacationis non significaverint, nec non Parochialium Ecclesiarum similium, quæ iuris Patronatus Ecclesiastici, vel aliorum, seu clericorum, & laycorum simul fuerint, si præsentatus intra tempus eisdem Patronis à iure præfixum, prævio examine iuxta formam dicti Concilij approbatus, petatur institui, institutioque ipsa per duos menses à die præsentationis dilata fuerit, collationem, provisionem, institutionem, ac omnimodam dispositionem nobis, & ipsi Sedi, ac personis indulta huiusmodi conferendi, providendi, seu instituendi, obtinentibus respectivè reservamus: data tamen in Parochialibus iuris Patronatus optione ipsis Patronis, ut si institutio ad ordinarios spectabit, ipsis ordinarijs illam facere negligentibus, & ultra dictos duos menses differentibus, possint pro huiusmodi institutione obtinenda habere recursum ad Metropolitanum, vel ad viciniorum ordinarium, aut ad Sedem Apostolicam.

(17)

Garcia de Benefic. part. 9. cap. 2. n. 263. ibi: Unde cum inter alia dubia, quæ petierunt Serenissimus Rex Portugaliæ, tanquam administrator perpetuus militiarum Jesu-Christi, Sancti Jacobi, & Avis, in suo Regno constitentium, & ordinarij eiusdem Regni, à Congregatione Concilij Tridentini decidi, & determinari, proponeretur sequens dubium. Quinta dubitatio est ex cap. 18. Sess. 24. de reformat. ubi agitur de modo providendi, seu disponendi de Parochialibus Ecclesijs iuris Patronatus Ecclesiastici, quæ admodum Serenissimus Rex prædicit, ex his, quæ fuerunt dicta in informatione, non debere observari in Ecclesijs pertinentibus ad illius præsentationem, ratione Magistratum militiarum, ordinarijs contrarium asserentibus. Congregatio censuit: *Immo debere observari, & in istis; nam istud ius Patronatus est Ecclesiasticum.*

Antunez de Donation. Reg. lib. 3. cap. 28. n. 113. ibi: Et sic Rex noster tanquam patronus Ecclesiasticus, & Prælatum Ecclesiarum huiusmodi militiarum in provisione beneficiorum observare debet dispositionem Concilij Tridentini. Salgad. de Protec. p. 3. cap. 10. n. 304.

( 18 )

Cap. 21. Sess. 24. Concil. Trident. de reform. Exceptis tamen ijs, qui prædictis locis, aut militijs actu serviunt, & inter eorum septa, ac domos resident, subque eorum obedientia vivunt, sive ijs, qui legitime, & secundum regulam eorumdem Militiarum professionem fecerint, de qua ordinatio constare debeat: non obstantibus privilegijs quibuscumque... Ea in ijs, qui beneficia Ecclesiastica obtinent, ratione prædictorum beneficiorum minimè intelligantur, sed ordinarij iurisdictioni subiecti permanent.

( 19 )

Cap. 11. Sess. 25. In Monasterijs, seu domibus virorum, seu mulierum, quibus imminet animarum cura personarum sæcularium, præter eas, quæ sunt de illorum monasteriorum, seu locorum familia, personæ, tam regulares, quam sæculares huiusmodi curam exercentes, subsint immediatè in ijs, quæ ad dictam curam, & administrationem Sacramentorum pertinent, iurisdictioni, visitationi, & correctioni Episcopi, in cuius Diocesi sunt sita. Nec ibi aliqui, etiam ad nutum admobiles, deputentur, nisi de eiusdem consensu, ac prævio examine per eum, aut eius Vicarium faciendo.

( 20 )

Cap. 12. Sess. 24: Provisi etiam de be-

ven debaxo de obediencia en sus Conventos, y Claustros, y huvieren hecho la debida profesion en dicha Religion; y todos los que no la huvieren hecho, los declara sugetos à la jurisdiccion Ordinaria del Obispo. Y assi mismo declara sugetos à la dicha jurisdiccion à los Regulares, y exemptos, que tuvieren Beneficios, y principalmente con cargo de almas, respecto de fieles Seculares, que no tienen las calidades referidas de ser individuos del cuerpo regular de la Religion, y aver professado en ella, como son los del Clero Secular, y Pueblos de las Vicarias de Señor Santiago, sitas en esta Diocesi, aunque dichos Beneficios Curados estuvieran fundados en Iglesias, que juntamente fueran Monasterios del mismo Orden; pues respecto de los Seculares, nunca podian administrar los Santos Sacramentos, sin ser examinados, y aprobados por el Obispo; ni como Parrochos propios, ni como sirvientes, ni Economos, como consta del mismo Sagrado Concilio. ( 19 )

28 Todos los Parrochos, assi de las Ordenes Militares, como Seculares, estàn obligados à jurar, no solo la observancia de los referidos, y demás decretos contenidos en el Sacro Concilio Tridentino, y la obediencia al Romano Pontifice, y Sagrados Canones, si no es à enseñarlos à sus subditos, y poner todo cuidado, en que se guarden, y observen dichos decretos; el qual dicho juramento deben hazerlo al mismo tiempo, que la profesion de la feè, y vno, y otro en manos del Obispo dentro de dos meses ( à lo mas tarde ) como vno, y otro consta del mismo Sagrado Concilio. ( 20 ) Y de la Bula sobre su observancia expedida por la Santidad de Pio IV. el año de 1564, que empieza: *Iniunctum nobis Apostolica servitutis, &c.* ( 21 ) Todo lo qual debe hazer en manos del Obispo, para poder licitamente perceber los frutos del Beneficio, D. Miguel de Perea, despues de aver tomado de su mano la Canonica institucion, y en virtud de ella, legitima, y valida possession, ò inmediatamente despues de recebida la colacion.

29 Y no solo hà faltado à todo lo referido tan de su obligacion, sino se hà atrevido à fixar vn edicto, declarando poder licitamente administrar los Santos Sacramentos, exercer el ministerio de Parrocho, conceder el beneficio de la absolucion, y vsar de la potestad de las llaves, contraviniedo à todo lo que requiere el Sagrado Concilio, manda, y previene deba

tener

tener qualquiera Sacerdote Secular, ò Regular; para poder valida, y licitamente administrar dichos Sacramentos, y exercer los referidos aétos, y menospreciando la condenacion de la Iglesia, y de muchos Pontífices Summos, para poderlos administrar, sin la licencia del Obispo, y las censuras impuestas por la Santa Sede à todos los que se atrevieren à oír, sin la referida licencia, las confesiones, como nulas, è irritas, ò à defender, que puede practicarse, y defenderse la opinion, que afirmava, eran licitas, y validas las confesiones, hechas sin la licencia del Obispo Diocesano del lugar, en donde se oyen dichas confesiones.

30 Este procedimiento es el que debe representarse à V. M, como temerario, è irregular, y ageno, no solo de vn Sacerdote, si no es de qualquiera hijo de la Iglesia, que sabe la Ley de Jesu. Christo, y obediencia que se debe, en estas materias, à los preceptos Apostolicos de sus Santísimos Vicarios, y legitimos Concilios generales aprovados por la Santa Sede; y el del Obispo, como arreglado à dichos preceptos, como propio de su obligacion, y necessario, para no ofender à su Divina Magestad, y violar el juramento en su consagracion, y otras muchas ocasiones hecho, de hazer observar dichos preceptos, y Sagrados Concilios, y consiguientemente, no admitir en su Diócesi Parrocho alguno ( aunque sea del Orden Militar de S. Juan ) sin que primero sea examinado, è instituido en la forma prescripta por el Sacro Concilio Tridentino; como expressamente consta, no poderlos admitir, de toda la doctrina referida, y tambien de otra Apostolica constitucion de S. Pio V, que empieza: *Exposcit Pastoralis officij debitum*, expedida sub annullo *Piscatoris* el dia 12. de Septiembre de 1571. ( 22 )

31 Y es tan inconcuso, que el derecho de elegir, ò presentar à Beneficio Ecclesiastico, aunque sea instituido para la administracion de algun Sacramento, y previo el examen de la idoneidad ante el Obispo, no dà derecho, y facultad para exercer dicho Sacramento, que en las Canongias Penitenciarias, que se dan por concurso, como es notorio, y precediendo el examen ante el Obispo, y la eleccion se haze por el Obispo, y Cabildo, aunque esta supone la idoneidad, y ciencia del electo, calificada por el mismo Obispo, y Cabildo, que lo eligió, la facultad para el uso licito, y valido de la potestad de las llaves de la Iglesia, y administrar el Sacramento de la Penitencia, vnica-

mente

19 *beneficijs quibuscumque, curam animarum habentibus, teneantur à die adeptæ possessionis ad minus intra duos menses, in manibus ipsius Episcopi, vel eo impedito, coram generali eius Vicario, seu Officiali Orthodoxæ suæ fidei publicam facere professionem, & in Romanæ Ecclesiæ obedientia se permanuros spondeant, ac iurent... Alioquin prædicti omnes provis, ut supra fructus non faciant suos: nec illis possessio suffragetur.*

( 21 )

*Constitutio Pij V. quæ incipit: Iniunctum nobis Apostolica, &c ...* Cum igitur iuxta Concilij Tridentini dispositionem omnes... & alijs quibuscumque beneficijs Ecclesiasticis curam animarum habentibus provideri contingeret, publicam professionem Orthodoxæ fidei facere, seque in Romanæ Ecclesiæ permanuros, spondere, & iurare teneantur. Nos volentes, etiam per quoscumque, quibus de monasterijs, conventibus, domibus, & alijs quibuscumque locis, regularium quorumcumque ordinum, etiam militiarum, quocumque nomine, vel titulo providebitur, idem servari, & ad hoc ut vnus eiusdem fidei professio vniformiter ab omnibus exhibeatur, vnicaque & certa illius forma innotescat... iuxta hanc, & non aliam formam professionem prædictam solemniter fieri, Authoritate Apostolica, tenore præsentium districtè præcipiendo mandamus huiusmodi sub tenore. Ego N. firma fide credo, & profiteor omnia, & singula, quæ continentur in Symbolo fidei, quo Sancta Romana Ecclesia, &c. Et in fine. Sanctam Catholicam, & Apostolicam Romanam Ecclesiam omnium Ecclesiarum Matrem, & Magistram agnosco, Romanoque Pontifici, Beati Petri, Apostolorum Principis Successori, ac Jesu-Christi Vicario veram obedientiam spondeo, ac iuro: Cætera item omnia à Sacris Canonibus, & Oecumenicis Concilijs, ac præcipuè à Sacro-Sancta Tridentina Synodo tradita, diffinita, & declarata, indubitanter recipio, atque profiteor: simulque contraria omnia, atque hæreses quascumque ab Ecclesia damnatas, reiectas, & anathematizatas, ego pariter damno, & rejicio, &c... atque à meis subditis, vel ab illis, quorum cura ad me in munere meo spectabit, teneri, doceri, & prædicari, quantum in me erit curaturum, ego idem N. spondeo, voveo, ac iuro.

( 22 )

*SS. Pius Pap. V. in conslit. incipiente: Exposcit Pastoralis officij debitum. In collatione*

tione item ordinum, nec non consecratione ecclesiarum, & sacrorum variorum, ac benedictionibus, & alijs actibus spiritualitatem concernentibus, ac institutione praesentatorum ab eisdem militibus ad beneficia, aut approbationes, seu confirmationes, quas ab eisdem fieri harum praesentium vigore contigerit, gratis omnia faciant, & diligenter attendant, ut nullos admittant, qui qualitates à Concilio requisitas non habeant, ac praevio examine, iuxta eiusdem Concilij decreta idonei non existant.

*Et Sac. Congreg. Concil. die 8. Junij 1624. in vna Transf. Ad secundum respondit: Sacerdotes, tam saeculares, quam ordinis Sancti Joannis Hierosolymitani regulares, curam animarum personarum saecularium exercentes, in ijs, quae ad dictam curam, & Sacramentorum administrationem pertinent, subesse in omnibus iurisdictioni, visitationi, & correctioni Episcopi; neque posse, etiam quemcumque ad nutum amobilem ad eandem curam à praedicto Commendatore deputari, nisi de ipsius Episcopi consensu, ac praevio examine per eum, vel eius Vicarium faciendo, quemadmodum statuitur eiusdem Sacri Concil. decreto, non obstantibus privilegijs quibuscumque. Quae declaratio potest videri apud Paschul. in comp. Pignatelli. p. 1. tit. de Equitibus, & Commend.*

(23)

*Gregor. Pap. XV. in Bulla, quae incipit: Supremae dispositionis arbitrio... Quibus peractis ad Canonicatus, & Praebendas Poenitentiariorum vacantes huiusmodi illi dumtaxat ex concurrentibus, qui peracto examine caeteris omnibus iudicio ipsorum ordinarij, & capitulorum magis habiles, & idonei reperti fuerint, alumi, seu eligi, talesque assumpti, vel electi... Necnon confessiones Sacramentales omnium utriusque sexus Christi fidelium ad eum accedentium, praevia ordinarij huiusmodi licentia, in eadem Ecclesia etiam publice audire.*

(24)

*Sententia in hac causa lata.*

Pronunciamus: ad eundem Episcopum Joannem Martinez, & pro tempore dictae Carthaginensis Ecclesiae existetes Episcopos, omnimodam iurisdictionem, correctionem, visitationem, institutionem, destitutionem, & causarum ad forum Ecclesiasticum quomodolibet pertinentium cognitionem in dicto oppido de Caravaca, & eius districtu, ac constituendum, & apponendum Vicarios ad Episcoporum nutum fore, & esse amobiles spectasse, & pertinuisse, ac spectare,

20

mente puede conferirla el Obispo por sí, y debe recibirla de él solo, como consta de la Bula del Santísimo Papa Gregorio XV. expedida en 5. de Noviembre de 1622, que empieza: *Supremae dispositionis arbitrio.* (23) Pues siendo esto así, como podrá tolerar el Obispo, que el presentado por V. M. como Patrono Eclesiástico, para la Iglesia de Caravaca, sin comparecer antes à ser examinado, y siendo aprobado por los Examinadores Synodales, y sin recibir la Canónica institucion, y facultad, para exercer el cargo de almas, y administrar los Santos Sacramentos de mano del mismo Obispo, ( como se le manda por las Bulas de su misma Religion, Concilios generales, y especialmente por el Tridentino, y repetidas constituciones Pontificias sobre su observancia) se introduzca à administrar dichos Sacramentos con la notoria nulidad, declarada por dichos Pontifices Summos, y Concilios generales?

32 Dize, Señor, el Cavallero Procurador general en su pedimento à V. M., que en no tolerar el referido atentado el Obispo, procede contra vna executoria, que la parte de la Orden tiene, para que D. Miguel de Perea pueda aver hecho lo que le es prohibido por las Bulas mismas, y privilegios de dicho Orden, por el Sacro Concilio Tridentino, y demás constituciones Apostolicas, arriba expressadas. Quien podrá creer, que puede aver executoria, para esto? Debiera aver dicho à V. M. que el Obispo, à demás de los mandatos Apostolicos, y decisiones conciliares referidas, que le prohiben permitirle al dicho D. Miguel lo executado, tiene con tres sentencias conformes de la Rota executada, en contradictorio juicio con la Orden, Prior de Vcles, y Cura llamado Vicario de Caravaca, la omnimoda jurisdiccion ordinaria de la Villa de Caravaca, y lugares de su distrito; (24) cuyos executoriales se expidieron por el SS. Papa Paulo III. el año de 1549. Y en el memorial, que hizo el Relator el año pasado de 1720. al n. 71, haze relacion de estas executoriales, que las presentó en la Junta Apostolica el Cardenal Belluga su antecesor; y debiera aver dicho, como de ellas mismas consta, ser injusta usurpacion de la jurisdiccion del Obispo lo executado por el referido D. Miguel, y que en todo hà procedido con notoria nulidad, y sin jurisdiccion alguna, como de las mismas executoriales se convence, y consiguientemente, que no hà podido el Obispo permi-



permitirle nada de lo que atentadamente hà executado, y que la Dignidad Episcopal fue puesta en possession de lo contenido en dichas executoriales, como consta de informacion de 41. testigos, vezinos de la misma Vicaria, hecha con citacion de la Orden el año de 1586. de la qual haze mencion el Relator al n. 88. del referido memorial.

33 De la verdad de dichas executoriales se infiere, no aver la executoria, que afirma el Cavallero Procurador general del Orden, y que le aplica impropriamente el nombre de executoria; pues solo pudiera pretender, que se llamasse concordia, y nunca puede concederle, que sea concordia valida; pues la facultad del Breve no puede extenderse à mas, que à vna amigable composicion, como consta de los mismos Breves, y nunca esta facultad es, para hazer dichas concordias contra lo executoriado, y si se hazen contra lo executoriado à favor de alguna de las partes, es nula dicha concordia, como hecha, no solo sin Apostolica facultad, sino es contra ella, y la mente de su Santidad, que la concede, como consta del *Cap. exposita de arbitris*, (25) en que dà comission el Papa à su Legado, para que declare por nula vna concordia hecha por el Dux de Venecia, en virtud de facultad Apostolica, por ser dicha concordia contraria à lo executoriado à favor de vna de las partes. Y esta verdad con el referido capitulo, y otros textos, y lugares difusamente la prueba, y convence el Cardenal su antecessor, en el memorial primero, q̄ diò sobre esto à V. M. desde el n. 346. hasta el 353. Por ser, como es, cierto, q̄ nunca la mente del Papa es en estas facultades, y breves concederla, para q̄ se agraviè à las partes, quitandoles el derecho q̄ tienè ya adquirido. (26) De donde se infiere, no deber dezir el Cavallero Procurador general, q̄ hà procedido el Obispo contra lo executoriado à favor de su parte; pues no solo no tiene executoria para lo que pretende, y hà hecho el Vicario de Caravaca, sino es que tiene executoriada la Dignidad Episcopal la evidente nulidad, y atentado de lo que se hà atrevido à executar dicho Vicario, y solo residir en dicha su dignidad la omnimoda jurisdiccion de Caravaca, y su distrito: y consiguientemente no poderse por la Junta Apostolica en virtud de los Breves, concedidos à V. M. y à sus gloriosos antecessores, determinar contra su omnimoda jurisdiccion en dicha Vicaria.

34 Ni puede llamarse concordia valida la que alega;

E

pues

speotare, & pertinere debuisse, & debere: ad præfatosque Priorem, conventum, ordinem, & Franciscam, nullam unquam iurisdictionem, causarumque cognitionem, nec in dicto Vicariatuus apponendi Vicarios pertinuisse, spectasse, nec pertinere, aut spectare potuisse, dictamque iurisdictionem, correctionem, visitationem, & omnia præmissa eidem Episcopo Joanni Martinez, applicandam, & adiudicandam fore, & esse, pro vt adiudicamus, & applicamus, eundemque in realem, & actualem possessionem dictæ iurisdictionis manutenendum, defendendum, apponendû, & adiudicandû fore, & esse, pro vt apponimus, inducimus, & manutenemus, atq̄ defendimus. Perturbationes, iactationes, & impedimenta, eidem Joanni Martinez Episcopo Diocesano, & Capitulo de & super omnibus singulis præmissis esse, & fuisse illicitas, & illicitas, iniustas, & iniustas, indebitas, & indebitas, ac defacto præsumptas, & præsumptas, illasque, & illa eidem Priori, conventui, Ordini, & Francisco Martinez, minimè licuisse, nec licere de iure: eisdemque Priorem, conventum, ordinem, & Franciscum ab usurpatione, immisione, occupatione dictæ iurisdictionis, tollendos, & amovendos fore, & esse, pro vt tollimus, & amovemus, eisque præmissis perpetuum silentium imponendum fore, pro vt imponimus: Franciscumque in fructibus ratione dictæ iurisdictionis usurpatione perceptis, ac eundem, & Priorem, & conventum, & Ordinem in expensis huiusmodi causæ coràm nobis legitime factis condemnandos fore, & esse, pro vt condemnamus, quorum taxationem, & moderationem nobis in posterum relervamus.

(25.)

*Cap. Exposita de arbitris.*

Licet autem eidem Duci literas nostras, miserimus, vt ad componendum inter partes laborare deberet, cum tamen intentionis nostræ non fuerit immutare sententiam ipsam, vel sopitas per eam querimonias suscitare. Mandamus, quatenus ( præfatis literis non obstantibus ) quidquid per prænominati Ducis arbitrium, contra ipsius Legati sententiam inveneritis esse factum, in irritum revocetis, ei distinctius inhibentes, ne ulterius in compromisso procedat, eundem ad restitutionem obsidum occasione illius compromissi sibi datorum, vs ipsius arbitrium servaretur, per causam Ecclesiasticam compellentes.

*Vbi Glos. hæc habet.*

Dicas ergo: quod si quis fuerit arbitrator,

erator, sive amicabile compositor, non standum iniquo arbitrio... Et præterea revocatur, quia latum erat contra sententiam directè.

(26)

Leg. 16. Cancell.

Item, ne per varias, quæ pro commissiõibus habendis in causis plerumque fiunt suggestiones, iustitia postponatur; idem D. N. decrevit, & declaravit, suæ intentionis fore, quòd deinceps per quæcumque signationem, seu concessionem pro commissiõibus huiusmodi per Sanctitatem tuam, vel de eius mandato faciendam, nullis sibi ius quæsitum quomodolibet collatur.

Lib. 1. Decret. tit. 36. de transact. cap. 11.

Ex parte tua poteris ad componendum interponere partes tuas; & interdum aliquid severitati detrahere, prout statu imperij, & excedentium multitudine, provida deliberatione videris expedire: exceptis nimirum casibus, qui compositionis, sive dispensationis, remedium non admittunt... In his verò, super quibus ius non invenitur expressum, procedas, æquitate servata.

Salgad. de supplicat. ad SS. p. 2. cap. 11.

à num. 63. usque ad 108. & signatè n. 82.

Debet enim Santissimo fieri clara, specifica, & individua relatio rei iudicatz, aut trium conformium; aliàs rescriptum, seu commissio est subreptitia, quia rem iudicatam, per rescriptum Principem evertere velle, non creditur. Text. expressus in cap. Exposita de arbitrii. Et innumeros congerit, & laudat.

Cap. 20. de rescriptis, quod incipit: Super literis. Vbi Glos. ait: Item non valent literæ, si quis taceat sententiam latam.

(27)

Rota decis. 252. n. 4. part. 1. in veteri.

Pirrinch. lib. 1. tit. 43. de arbitr. §. 1.

Ita tamen, ut arbitrium illorum nullam vim habeat, nisi partes in id consentiant, atque ij magis propriè amicabiles compositores partium appellantur.

Valeron de transact. tit. 1. in exordio n. 21. cum Bart. Bald. Barbos. & alijs.

Adhortari verò, non compellere, aut enixè vi, aut imperio suadere Judex debet, ut partes transigant.

Urceolus de transact. quest. 64. n. 1.

Cum solum Judex valeat se interponere, ut litigantes ad concordiam, & transactionem deveniant, atque efficacitè eos hortari, persuadere, & precari, non verò imperare, cogere, eoque coercere, ut ad illam ineundam conditionibus, vel minis obstringantur.

(28)

Sacr. Congregat. apud Farinac. ad cap. 6. Sess. 25. Concilij.

Rursus

22

pues se evidencia de lo referido, y sentencias, y executoriales presentadas en dicha Junta Apostolica, no aver auido facultad, para despojar al Obispo de su executoriado derecho adquirido; pero aun no aviendo la referida executoria, no podia decirse, que avia concordia, que obligasse al Obispo successor del que lo era al tiempo de dicha concordia, aunque aquel huviera consentidola, por no estar aprobada por su Santidad, como era necesario, para poder ligar à los sucesores à su observancia. Y si dado el consenso del Obispo, entonces existente, por falta de dicha confirmacion, no podia obligar à los sucesores, como podrá hazerlo, no aviendo auido ni aun el consentimiento de Obispo alguno, como consta de ella misma, que està al fol. 60. del memorial ajustado del Relator, su fecha en 6. de Septiembre del año de 1578? Y en el mismo dia, mes, y año se hizo la concordia sobre la Vicaria de Yeste, que està al fol. 41. del referido memorial. Y al fol. 80. la concordia de la Vicaria de Segura, en el mismo dia, mes, y año. Y debe observarse, que en dicha concordia, y en cada vna de las otras dos otorgadas, en el mismo dia, mes, y año, se dize: Y estando en este estado falleció D. Arias Gallego, y en su lugar fue proveido del dicho Obispado de Cartagena D. Gomez Zapata, al qual se le notificò el estado del pleyto, para que le parasse el perjuicio, que de derecho huviesse lugar, y atento à que por su parte no se dixo, ni alegò cosa alguna, fue visto el processo por los del dicho nuestro Consejo, y nos consultaron lo q pareció, que cerca de ello debiamos mandar determinar. Con que el Obispo D. Arias, como difunto, no pudo consentir dicha concordia, ni tuvo noticia de ella, y el Obispo D. Gomez Zapata, no fue oido, ni hubo poder suyo para consentirla en su nombre, ni por sí la consintió: de donde se reconoce su ninguna fuerça. Y como tendràn por nõbre proprio el de executorias, quando no puede convenirles el de concordias, que supone el mutuo positivo consentimiento de ambas partes, para poder ser, y llamarse propriamente concordias? (27) Y ademas no dize, que pueda instituir à los presentados por V. M. otro, que el Obispo.

35 Lo que no se puede negar es, que ninguna de las llamadas concordias han sido aprobadas por la Santa Sede, y consiguientemente, que no han podido obligar à los sucesores; (28) y por tanto los Obispos de Cartagena nunca se han arreglado à ellas, ni han debido obser-

obser-

observarlas, y han exercido todos los actos, que la violencia de los Vicarios, alentados, y protegidos de las Justicias, no les han podido impedir en todas las especies de jurisdiccion, como consta desde el num. 55. del memorial ajustado del Relator, hasta el 64, y deben hazer dichos actos, porque les es prohibido à los Obispos por todos derechos, transigir, ò enagenar cosa alguna de su jurisdiccion, ni de los bienes inmuebles de sus Iglesias, sin Apostolica confirmacion, y concurrir todas las solemnidades de derecho; porque la transaccion es verdadera enagenacion, como consta de los capitulos, y leyes puestos al margen, (29) lo sienta la Sacra Rota, es doctrina cierta entre los mas graves Autores: y està decidido muchas vezes, que no basta la confirmacion Apostolica *in forma communi*, sino es que es necessaria la confirmacion Apostolica *ex certa scientia*, para que pueda obligar à los sucesores, por la Rota, y Sagrada Congregacion del Concilio; y refieren muchas decisiones de esta verdad Barbosa, y Farinacio, sobre el capitulo 6. de la sess. 25. del Sagrado Concilio, y pueden verse en ellos, y en otros muchos Autores. (30) De donde se infiere ser siniestra la relacion hecha à V. M. por el Cavallero Procurador general, contra el Obispo, de tener su parte executoria, cuya observancia obligue al Obispo à tolerar los perjuicios notorios de las almas, que se infieren de lo executado por D. Miguel de Pezera, sin jurisdiccion alguna, y contra la privativa omnimoda de dicho Obispo.

36 Ni pudiera jamàs darse concordia, que pudiera ser valida, ni obligatoria; pues jamàs puede aver auido facultad, para que penda del mutuo consenso de los Arçobispos, y Obispos, y de la parte del Orden de Señor Santiago la eficacia de las constituciones Apostolicas, y decretos del Sagrado Concilio de Trento, y su debida observancia: y si algun Prelado se atreviera à consentir en semejante concordia, fuera perjuro; pues todos los Arçobispos, y Obispos tienen jurada la obediencia debida à los Apostolicos mandatos, y à los decretos del referido Sagrado Concilio Tridentino; con que el asenso de dicho Prelado à la transgresion de dichos decretos, y Bulas Apostolicas fuera nullo, pecaminoso, y sacrilego, y no solo no le obligara, sino es que tuviera que hazer penitencia de el, y pedir la absolucion para poder assegurar la Divina gracia, y llegarle al Sacrosanto ministerio del Altar.

37 Ni

Rursus fuit dubitatum tempore Sixti V. An intelligantur concordia confirmata in forma communi, an verò illæ ex certa scientia tantum? Hinc inde multa fuerunt dicta. Tandem resolutum fuit die 13. Novemb. 1586. à Sacra Congregat. fuisse præservatas tantum confirmationes ex certa scientia, cum illæ in forma communi concedantur ab officio contradicatarum.

*Cap. Veniens de transact.*

Mandamus: quatenus nisi præfati Monachi transactionem præscriptam auctoritate Apostolica confirmatam esse docuerint, cum aliàs inter personas facta potius quam inter Ecclesias videatur. Rota decis. 730. num. ult. p. 3. in recent. Concordia inita fuit die 17. 1597. Vltra quod dicta transactio, neque etiam fuit confirmata à Sede Apostolica, & per consequens non præiudicat successoribus.

*Et decis. 755. n. 2. p. 2. in recent.*

Neque obstare videbantur transactiones inite inter Canonicos, & Beneficiatos, quia fuit responsum in primis, ex defectu confirmationis Apostolicæ, quæ requiritur in transactionibus, sicut in alienationibus rerum Ecclesiasticarum.

*Et videri possunt §. 2. memorialis impressi Rmi. Cardinalis Belluga aliæ 9. decis.*

*Concil. Trident. sess. 25. cap. 6. de reform.*

Non obstantibus quoad supradicta privilegia, etiam ex fundatione competentibus, necnon consuetudinibus, etiam immemorabilibus, sententijs, juramentis, concordijs, quæ tantum tuos obligent auctores.

*Et sess. 6. cap. 4.*

Nullis exemptionibus, consuetudinibus, sententijs, juramentis, concordijs, quæ tantum suos obligent auctores, non etiam successores, tueri se possint.

*Sacra Congreg. Concil. Trid. apud Gallemart. ad C. 4. sess. 6. verb. Concordijs.*

Fuit resolutum à Rota, & à Congreg. Concilij ex mente Gregorij XIII. hunc textum non tollere concordias confirmatas à Sede Apostolica ex scientia certa... Itaque ad dubium, quod movebatur: an scilicet per hoc cap. & sess. 25. cap. 6. derogatum sit concordijs, non confirmatis per Sedem Apostolicam? Congreg. respondens censuit, derogatum esse concordijs omnibus, præterquam confirmatis à Sede Apostolica.

(29)

*Cap. veniens de transactionibus.*

*Cap. contingit eodem tit.*

*Leg. Non solum. Cod. de prædijs minor.*

*Leg. Sancimus Cod. de rebus alienis non alienandis.*

*Leg. 1. §. At si transigit ff. si quid in fraudem.*

Sacra Rota decis. 518. n. 9. apud Post.  
de manutenendo: Cum in concordia ni-  
hil detur Ecclesie S. Stephani, deficit  
utilitas Ecclesie requisita, etiam in  
translatione.

Valeron de transact. tit. 4. q. 1. n. 1.  
Certissima est tractatus nostri doctrina,  
ex qua ad plures eius questiones vera  
solutio pendet, transactionem veram a-  
liationem esse, eiusque nomine com-  
prehendi, & prohibitum alienare, hoc  
ipso transigi prohiberi: Sic probant ex-  
pressa iura, &c.

Urteolus de transactionib. quest. 78. n. 11.  
Quod transactio sit contractus proprie,  
& strictè sumptus, ut præter relatos  
scripserunt... Et ceteri, de quibus supra  
in quest. 5. ubi latè de hac materia egi-  
mus... Ideò si ex statuto debeatur ga-  
vella ex alienatione, ex qua alienatio  
sequitur.

Et hic, & præcedens auctor alios plurimos  
gravissimos pro hac communi, & certa  
afferunt doctrina.

(30)

Barbos. ad cap. 6. Sess. 25. Concil. Trid.  
& Farin. ibidem. Et Nicolaus Garcia part.  
3. cap. 2. à n. 213.

Rota decis. 99. n. 6. p. 11. recent.  
Iustitia autem non offuscatur ex antiqua  
concordia continente exemptionem Ab-  
batis, & Monachorum Ecclesie, de  
qua agitur, ab Episcopali iurisdictione;  
tam quia non ligat successores, & nul-  
lus est momenti præiudicium ipsorum...  
Idque etiam si munita fuerit confirma-  
tione Apostolica, quia cum Sac. Concil.  
eas dumtaxat confirmationes præserva-  
verit, quæ emanarunt ex certa scientia,  
& cum causæ cognitione, ut declaravit  
Sac. Cong. Eminen. & RR. DD. Cardin.  
eiusdè Sac. Concil. Trid. interpretum...  
quæ propterea nec ex certa scientia, nec  
cum causæ cognitione concessa dici va-  
let.

Rota in una Veronensium Pamphilio 27.  
Maij anno 1594.

Non obstat consuetudo immemorialis  
contenta in articulis capituli, quia est  
sublata per Trid. quod in cap. 6. sess. 25.  
expressè derogat consuetudini imme-  
moriali, & procedit etiam, quod simul  
concurrant consuetudo immemorialis,  
concordia, & confirmatio Papæ in for-  
ma communi, ut tenuerunt Illustrissimi  
Cardinales Concilij interpretes de anno  
præterito in causa Concheni iurisdictionis,  
quæ iuxta prædictam resolutionem  
fuit in Rota per Dominum meum De-  
canum expedita, ut in decis. 715. no-  
vissimè Farinac.

Barbos. ad cap. 6. Sess. 25. Concil. Trid. n. 58.  
Ideò concordia confirmata à Papa in  
forma

24

37 Ni al dicho Prelado, ni à otra persona alguna  
de qualquiera dignidad, le es licito, si no prohibido  
con graves penas, y censuras declarar, ò interpretar  
el Santo Concilio de Trento, por averlo reservado à si,  
y à su Santa Sede el Summo Pontifice Pio IV. (31)  
Y la Santidad de Sixto V. por Bula, que entre las su-  
yas es la 74, diò la facultad de declarar, è interpretar  
los referidos decretos à la Sagrada Congregacion de  
Cardenales, interpretes de dicho Concilio, con expres-  
sa inhibicion de otras qualesquiera personas, y Tribu-  
nales. (32) Y de las decissionses de dicha Sagrada Con-  
gregacion referidas se prueba evidentemente la justicia  
del Obispo, y su legitimo proceder. Y que las orde-  
nes militares no tienen privilegio alguno que los exi-  
ma de la observancia de los dichos decretos, lo tiene  
muchas vezes decidido la misma Sagrada Congrega-  
cion, y lo mismo ha observado, y seguido el Tribu-  
nal de la Sagrada Rota, (33) y consta de la Bula de  
S. Pio V, que empieza: *Dum attentius*, que confirma  
los privilegios del orden de Señor Santiago. (34)

38 No puede darse mas clara prueba de esta ver-  
dad, que el mismo Breve Apostolico, concedido à  
V. M. por el SS. Clemente XI. para la amigable com-  
posicion de estas controversias; pues concediendo à  
V. M. el Papa de consejo de los Cardenales interpre-  
tes del Sagrado Concilio, las facultades, que en di-  
cho Breve se contienen, dize, que pueda V. M. usar  
de ellas, *salva empero siempre en lo suso dicho la autori-  
dad de la Congregacion de los dichos Cardenales*. Si pudie-  
ra ser capaz el mutuo consentimiento de las partes, y uso  
de dicho Breve de vulnerar los decretos del Sagra-  
do Concilio de Trento, y decissionses de dicha Con-  
gregacion sobre ellos, y no debieran arreglarse las con-  
cordias, en virtud de dicho Breve hechas, à la ob-  
servancia de dichos decretos, y declaraciones, no se  
pusiera la referida clausula, que convence la superio-  
ridad de dicha Sagrada Congregacion à las facultades  
concedidas à V. M. para concordar amigablemente, è  
incapacidad de las partes para convenirse, y concor-  
darse, en que se desatiendan los decretos del Sagrado  
Concilio, y declaraciones de la Sagrada Congregacion,  
y se practique todo lo contrario; ni la Santa Sede apro-  
bara dichas concordias, como era necessario, para que  
pudieran ser validas, y obligar al Obispo, y sus suce-  
sores.

39 Convencida, Señor, la ninguna eficacia del  
instru-

instrumento, que el Cavallero Procurador general de la Orden alega, para obligar al Obispo à su observancia, y la notoria nulidad de su ser, para executoriar derecho alguno à favor de la misma Orden, y para validar los actos atentadamente executados por el referido Cura D. Miguel de Perea, no escusa el suplicante repetir à V. M. como, aunque se concediera, y elevara el citado instrumento al estado de concordia verdadera, valida, y obligatoria, y consiguientemente confirmada por la Santa Sede, jamás podia dar capacidad al llamado Vicario de Caravaca, y Cura de su Iglesia Parroquial, para hazer valida, y licitamente los referidos actos, por dos claras convincentes razones. La primera: porque en dicho instrumento de concordia, ò sentencia, ninguna facultad se le concede, para dar tales licencias de confesar, y predicar, como de la misma concordia, ò sentencia se reconoce, y lo convence el memorial primero del Cardenal su antecessor al n. 804.

40 La segunda: porque no confiriendosele por dicha concordia à la Orden, y à su Vicario mas que vna jurisdiccion acumulativa con el Obispo, y no pudiendo esta entenderse distribuida, sino es en la Orden, y su Vicario, como Prelado inferior *intra Diocesim*, y en el Obispo, como Prelado superior, porque los Canones no conocen otro modo: (35) se infiere por consecuencia precisa, que el expressado Cura D. Miguel de Perea hà executado illicita, y nulamente los referidos actos atentados; pues aun figurandolo Prelado inferior, como se quiere deducir de dicha concordia, nunca puede tener facultad alguna para aprobar Confesores, y darles licencias de confesar, porque pertenece privativamente al Obispo Diocesano, segun clara disposicion de derecho, decreto del Santo Concilio de Trento, y constitucion de S. Pio V. (36) Lo que tiene varias vezes declarado la Sagrada Congregacion del mismo Santo Concilio, (37) decidido el Tribunal de la Rota, (38) y lo sientan como indisputable los mas graves autores. (39) Como tampoco puede tener dicho Prelado inferior facultad, para nombrar Economo para Iglesia Parroquial vacante, porque es privativo del Obispo Diocesano, exceptuandose solamente el Prelado *verè nullius* con territorio separado, jurisdiccion quasi Episcopal, y que tenga indulto Apostolico para congregar Synodo, y se halle en possession pacifica de averla con-

G

grega-

forma communi, etiam si cum ea concurrat consuetudo immemorialis fuit per Concil. derogatum. Afferit Ludovicus à Saravia q. 19. n. 25.

(31)

*Pius IV. in Bull. confirmat. Concilij Trid. que incipit: Benedictus Deus, sub dat. 7. Kal. Febr. anno 1564. ibi: Apostolica autoritate inhibemus omnibus tam Ecclesiasticis personis, cuiuscumque sint Ordinis, conditionis, & gradus, quam laycis, quocumque honore, & potestate praditis... Sub excommunicationis late sententiæ poenis, ne quis sine autoritate nostra audeat villos commentarios, glossas, annotationes, scholia, vllumque omninò interpretationis genus, super ipsius Concilij decretis, quocumque modo edere... Nos enim difficultates, & controversias, si quæ eis decretis ortæ fuerint, nobis declarandas, & decidendas reservamus.*

(32)

*De quo latè Fagnan. in cap. Cum venissent de iudicijs per tot. Cardinal. de Luca in annotat. ad Concil. disc. 1. & in relation. Roman. Cur. discurs. 15. Salgad. de suppl. ad SS. p. 2. cap. 2. ex n. 5.*

(33)

*Sac. Congreg. Cardinal. Concil. Interp. in vna Tranens. die 8. Junij 1624. ubi de Relig. Hierosolymit. de qua supra. Et in alia Portugalens. 15. Junij ann. 1652. ubi de militia Sancti Jacobi. Et in alia Faventin. 17. Decemb. 1667. quam ad literam refert Cardinal. de Luca de iurisdic. disc. 4. sub n. 2. Et in alia Vulturariens. 24. Febr. 1652. ubi de Relig. Hierosolymit. Et in alia Perusin. 11. Januarij 1678. quas omnes congerit Paschus. in compend. Pignatell. tom. 1. tit. de Equitib. & cor. Commend. à fol. mibi 167. vsque ad 170. Et in vna Pisana 17. Martij ann. 1696. Declaratum fuit de voto Rotæ in causa, quæ vertebatur inter Archiepiscop. & Ordinem militare S. Stephani, deputationem Æconomi, & Ecclesiæ vacantis prædicti Ordinis ad prædictum Archiepiscopum spectare, & non ad Ordinem militare S. Stephani, apud Monacelli part. 1. formul. legal. tit. 10. formul. 14. n. 3.*

(34)

*Bulla S. Pij V. que incipit. Dum attentius, & habetur in novo Bullario Ordinis Sancti Jacobi fol. 519. Salvis decretis Concilij Tridentini de conservatoribus, & exemptis.*

(35)

*Constat ex text. in cap. Quoniam 14. S. Prohibemus de offic. Ordinarij. Vbi Gonzalez*

zalez ex n. 6. cap. In apibus caus. 7. quast.

1. Solorzano de iur. Indiar. tom. 2. lib.

3. cap. 21. n. 58. Cardinal. de Luca de iurisdic. discurs. 1. n. 28. & discurs. 85. n. 5.

(36)

Clement. Dudum de Sepultur.

Concil. Trident. cap. 15. Sess. 23. de reformat.

S. Pius V. in Constitut. quæ incipit: Romani Pontif. & in Bullar. est in ordin. 133.

(37)

Quas referunt Gallemart. & Farinac. ad dict. cap. 15. Sess. 23. Barbol. ibidem n. 23. Pignatell. tom. 10. consult. 95. præcipue n. 11. & n. 12.

(38)

Rota decis. 145. n. 6. part. 2. divers. & decis. 202. & decis. 265. p. 2. Recent. & decis. 26. n. 1. & decis. 50. n. 2. apud Tamburin. de iur. Abbat. tom. 1.

(39)

Pignatell. dict. tom. 10. consult. 95. per tot. & præcipue n. 10. ubi alios plures refert. Julius Caponius tom. 3. discept. 133. à n. 4. ubi ita ait: Prima conclusio est: nullum Sacerdotem posse audire confesiones secularium, nisi approbatum ab Ordinario, scilicet ab Episcopo loci, ut in Tridentino loco supra citato... Ac proinde non approbatus legitimo modo, ut Tridentinum præcipit ubi supra, invalidè confesiones audit... Secunda conclusio: nullus præter Episcopum se intromittere debet in illis, quæ spectant ad approbandos Sacerdotes in confessionis ministerio, ut decisum refert Armendariz... Qui etiam dicit, subditos inferiorum Prælatorum, etiam exemptorum licentiam audiendi confesiones secularium debere petere ab Episcopo, ab eoque approbationem obtinere, & offerri debere Episcopo à Superiore illarum Ecclesiarum. Et in vna Toletana subdit Sacra Congregatio, hoc decretum habere locum etiam in Presbyteris secularibus subiectis Prælati, etiam exemptis, dummodo sint in Diocesi. Et in alia foro Compronianensi declarasse Sacram Congregationem, nullum Confessarium posse audire Confesiones secularium, etiam Sacerdotum (ut loquitur Concilium) nisi prius fuerit approbatus ab Episcopo, etiam si esset in oppidis exemptis, dummodo illa sint intra limites Diocesis. Et quod nullus Abbas, qui non sit nullius, possit approbare Confessarios ad secularium confesiones audiendas; sed quod id spectat ad Episcopum, intra cuius Diocesis fines existit, ut fuit in Rota resolutum, apud Tambur. decis. 45. 46. & 47. ubi decis. 50. resolvit, Episcopo dari manutentionem, quoad approbationes huiusmodi

28

gregado, sin contradiccion alguna, como arriba queda demostrado. Lo que es indisputable no tener la Orden, ni su Vicario de Caravaca, ni pudiera ser compatible con la jurisdiccion acumulativa, que la misma Orden, y las concordias que alega confiesan al Obispo.

41 De todo lo hasta aqui expressado se convence, aver sido nulos, injustos, y atentados todos los actos, que nuevamente hà executado el referido Don Miguel de Perea, y que sabiendolos el Obispo, le seria de gravissimo cargo en el Divino Tribunal, no averlos procurado contener en el modo posible, permitiendo la practica de vna opinion condenada por la Iglesia, y de vna novedad tan perniciosa, en perjuicio de la salud eterna de los fieles de aquella Vicaria; antes si ha debido enseñarles la doctrina recta, sana, y Catholica. Y aun por esto deberia esperar, el que V. M. enterado de esta verdad, conociendo su justo proceder, se sirviessse concurrir con su auxilio, y autoridad, para que se evite à las almas, que estàn à cargo del suplicante el gravissimo perjuicio, que se les sigue de esta notoria contravencion à los Sagrados Canones, Apostolicas constituciones, y decretos del Santo Concilio de Trento, cuya observancia, no solo fio el mismo Santo Concilio, (40) y la Bula de la confirmacion expedida por la Santidad de Pio IV. q̄ empieza, *Benedictus Deus* à V. M; sino es que V. M. y sus gloriosos Reyes predecesores la han atendido, como especiales Protectores del referido Santo Concilio de Trento, y la han mandado zelar en todos sus Reynos, encargando à los Prelados de ellos no permitan se vulnere: y tambien imponiendo à sus Regios Ministros la obligacion de asistir à los Prelados referidos, para la exactissima observancia de este Santissimo Concilio, como manifiestan las leyes Reales, (41) y exornan los escritores Castellanos. (42)

42 Tambien debiera esperar el Obispo, que V. M. como Administrador perpetuo, y Gran Maestre del Orden de Señor Santiago, protegiesse todo lo por él executado, como arreglado tambien à los privilegios, y establecimientos de dicho Orden; y esto debia aver pedido à V. M. el Cavallero Procurador general de la Orden, que debe zelar su observancia, tenerlos presentes, como obligado à guardarlos, y que no puede ignorar, que en el cap. 6. del libro de dichos establecimientos (que es de los privilegios) refiriendo los concedidos por el Papa Lucio III. dize: *Asi mismo.*

manda

(40)

Concil. Tril. cap. 20. sess. 25. de reforma: ubi ita ait: Proptereaque admonet Imperatorem, Reges, Resp., Principes, & omnes, & singulos, cuiuscumque status, & dignitatis extiterint, ut, quò largiùs bonis temporalibus, atque in alios potestate sunt ordinati, eo sanctiùs, quò Ecclesiastici iuris sunt, tamquam Dei præcipua, eiusque patrocinio tecta, venerentur; nec ab ullis Baronibus, Dominicellis, Rectoribus, alijsve dominis temporalibus, seu magistratibus, maximeque Ministris ipsorum Principum, lædi patiantur; sed severè in eos, qui illius libertatem, immunitatem, atque iurisdictionem impediunt, animadvertant. Et in Bulla confirmatoria eiusdem Concilij. Ipsum verò charissimum filium nostrum Imperatorem electum, ceterosque Reges, Respublicas, ac Principes Christianos monemus, & per viscera misericordie Domini nostri Jesu Christi obtestamur, ut, qua pietate Concilio per oratores suos adfuerunt, eadem pietate, ac pari studio, divini honoris, & populorum suorum salutis causa, pro Sedis quoque Apostolicæ, & Sacræ Synodi reverentia, ad eiusdem Concilij exequenda, & observanda decreta, Prælati, cum opus fuerit, auxilio, & favore suo adsint, neque adversantes sanæ, ac salutari Concilij doctrinæ opiniones à populis ditionis suæ recipi permittant, sed eas penitus interdican.

(41)

Leg. 59. Leg. 62. tit. 4. lib. 2. recopilata

(42)

Salgad. de supplicat. 2. p. cap. 1. per tota signatè n. 42.

Salced. de leg. polit. lib. 2. cap. 7. n. 46. qui plurimos alios referunt.

manda à los Diocesanos, que por presentacion de la Orden, instituiian à los Clerigos en sus Iglesias, cessando toda contradiccion, y escusa. Y en el titulo 16, que habla de la presentacion de los Beneficios, al cap. 1. dize, como pertenece la presentacion de los Beneficios curados à la dignidad Maestral; y manda à los Concejos, Alcaldes, Regidores, Oficiales, &c, que no admitan à los Clerigos, que no estuvieren presentados por el gran Maestre. Y añade: Aunque los tales Clerigos sean provehidos, y colados por los Prelados. Donde claramente solo el derecho de presentar reconoce por proprio de la dignidad de gran Maestre, y el de instituir, y hazer colacion, como privativo, y propriissimo de los Prelados Diocesanos.

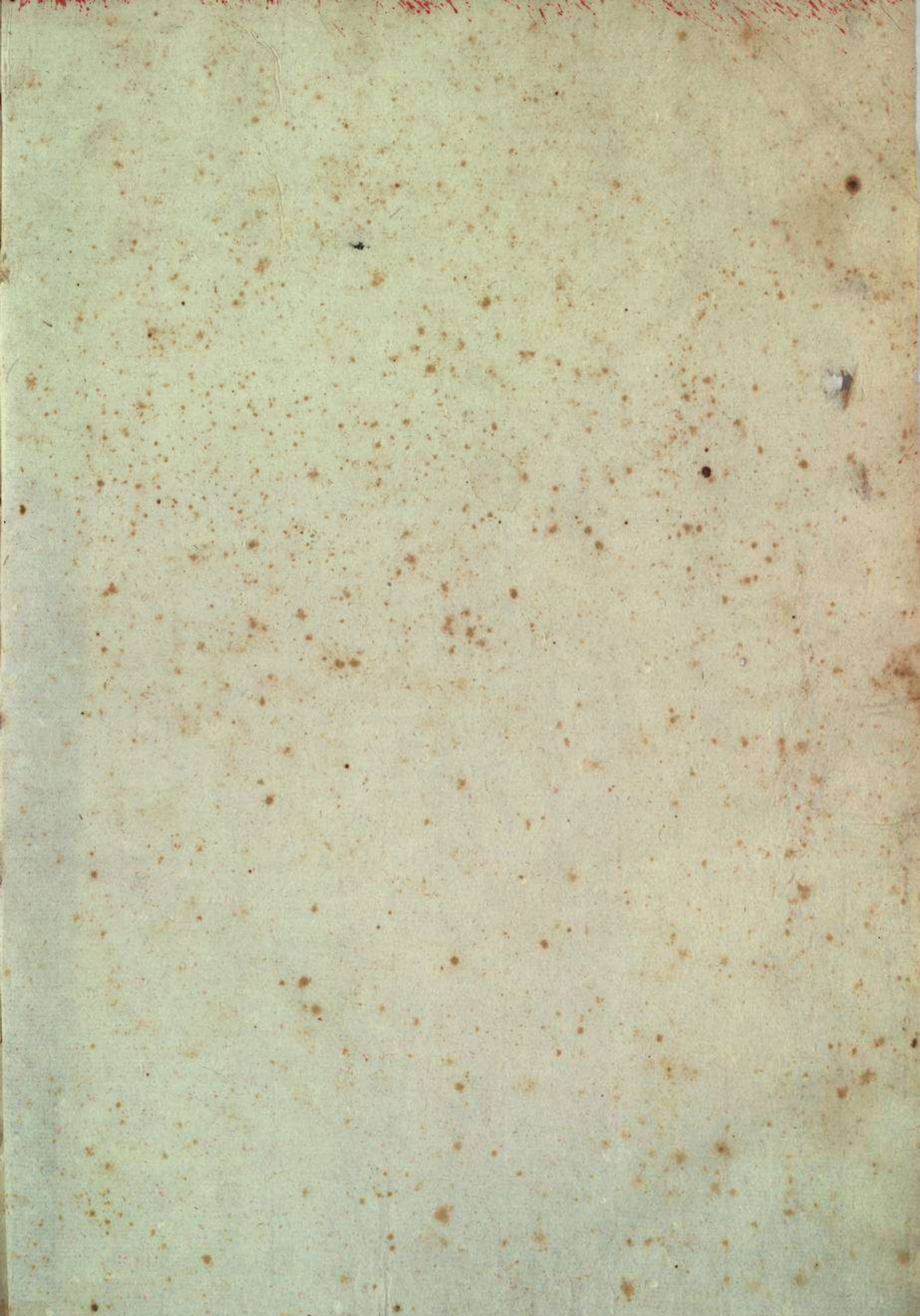
43. Todo lo referido evidencia tambien, sin dexar la mas leve duda, la consulta hecha à la Catholica Magestad del Señor D. Phelipe III. por la Orden en el Capitulo general, que se principiò à 16. de Abril de 1600. y se finalizò à 30. de Noviembre del mismo año, donde, entre otros puntos, que se refieren en el mismo libro de los establecimientos de dicha Orden, dize: Asimismo se consultò, è informò à su Magestad, de como algunos Prelados, en cuya Diocesi caen parte de los Beneficios de la Orden, ponen dificultad en admitir sin nuevo examen ante ellos los Religiosos de esta Orden, presentados por su Magestad, aunque otros Prelados los admiten, y se suplicò à su Magestad, mandasse escribir à Roma por un Breve de su Santidad, en que mande, que los Religiosos de esta Orden, presentados por su Magestad (que es Patron de ella) sean admitidos por los Prelados, y se les dè la colacion, sin nuevo examen, siendo examinados por la Orden. Y la respuesta de su Magestad à esta consulta fue: Que se escriba al Embaxador pida esto à su Santidad. En la qual respuesta à la consulta, y suplica, que de parte del Orden se hizo, conociò claramente su Magestad, y el mismo Orden, que los presentados à los Beneficios curados han de ser instituidos en ellos por el Prelado Diocesano; pues solo mandò se pidiesse à su Santidad el privilegio de dispensarles en el examen, que debe preceder à la colacion, y Canonica institucion de dichos Beneficios; y la suplica hecha por el Orden à su Magestad, para que recurriessè à la Santa Sede à pedir el Breve de dicha dispensa del examen Synodal, y Real condescendencia en hazer dicho recurso, por medio del Embaxador, acreditan no poder el Obispo dispensar en dicho examen, y demàs forma prescripta por el Sagrado Concilio, y Summos Pontifices, para que sea licita, y valida la Canonica institucion, hecha,

hecha por dichos Prelados; y que solo la Santa Sede puede variarla; y consiguientemente, que el Obispo suplicante no puede tolerar la total inversion de dicha forma, y consentir, que atropellada esta, administre, como legitimo Parrocho, el que sin ella no lo es, como atentadamente lo haze D. Miguel de Perea.

44. Vea V. M. si hà debido estrañar el suplicante, que el Cavallero Procurador del Orden del Señor Santiago ( constandole, que D. Miguel de Perea se hà introducido con notoria nulidad à exercer el ministerio de Parrocho, sin la Canonica institucion, que se manda en las mismas Bulas, y establecimientos de su Orden reciba del Prelado Diocesano ) tenga aliento à representar à V. M. por irregular procedimiento del Obispo, el que zele se observen dichos privilegios, Bulas, y estatutos en su Diocesi, se guarde en ella la ordenacion Divina de la Iglesia, se cumplan los mandatos Apostolicos, los decretos del Sagrado Concilio de Trento, y consiguientemente lo que con tan Catholico, y Christiano zelo V. M. mismo, y los gloriosos Reyes sus antecessores tienen mandado se guarde en sus Reynos, para que se mantenga en ellos la pureza de la Religion Sagrada, persevere la forma santa de administrar à los fieles los Santos Sacramentos, y dispensarles legitimamente el beneficio de la absolucion, y que no descaezca la debida obediencia à Jesu-Christo Señor nuestro, y à su Iglesia Santa, y Cabeza visible de ella.

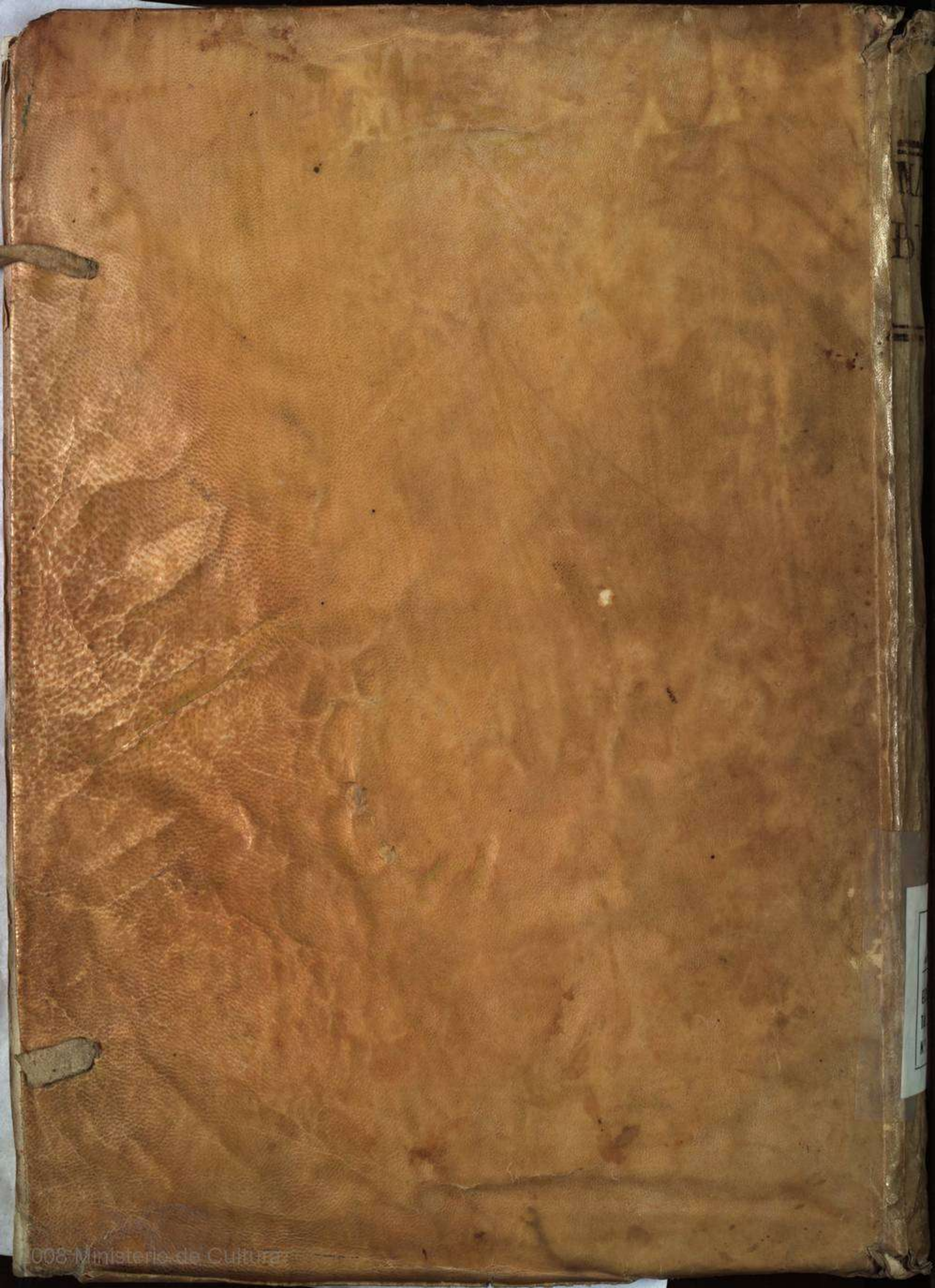
45. No obstante, Señor, deseando el suplicante, se eviten del todo las continuas discordias, è inquietudes de su conciencia, perjuicios gravissimos ya expressados de las almas, que estàn à su cargo: Suplicà à V. M. se digne mandar à la parte del Orden, que de acuerdo con el Obispo, y comun concordia, hagan vna reverente suplica à su Santidad, para que se sirva exonerar al Obispo, y sus successores de la jurisdiccion que le tiene dada sobre el Clero secular, y pueblos del territorio de las referidas Vicarias, y que su Santidad ( que es quien vnicamente puede hazerlo ) confiera dicha jurisdiccion à el Prior de Vclès, ò à la persona, que fuere mas del Real agrado de V. M. en aquella forma, que mas conviene para el mayor bien de aquellas almas, y que se les administren licita, y validamente los Santos Sacramentos, y el Obispo quede libre del continuo escrupulo, que padece; y èl, y sus successores consigan la paz, que deben desear, y no estèn expuestos à las repetidas imposturas de ardientes, imprudentes en el zelo, y ambiciosos de agena jurisdiccion, con que continuamente los denigran, y tan frequentemente los ofenden, y à su Apostolica, y Pontificia Dignidad, en las representaciones hechas à V. M.; de cuya Real piedad, y Catholicissimo zelo espera el suplicante la gracia, que rendidamente pide, y que tanto conduce, para poder servir su ministerio, como debe, para el mayor bien de su alma, y las que tienen la desgracia de estar à su cargo, y la mayor honra, y gloria de Dios, à que vnicamente aspira, y à quien siempre pide, y ruega ( como debe ) que guarde, y prospere muchos años L. R. C. P. de V. M. para la mayor exaltacion de la Christiandad, y de estos sus Reynos.











MANIFIESTO

Político

AYUNTAMIENTO  
DE MURCIA  
ARCHIVO

EST.<sup>o</sup> 5

TAB.<sup>a</sup> C

N.<sup>o</sup> 36